



# Manual sobre resistencia no violenta dirigido a profesionales – Respondiendo a la violencia filio- parental en la práctica

Para profesionales que trabajan con familias en las que hay jóvenes con comportamientos violentos o agresivos hacia sus progenitores o cuidadores

# Manual sobre el programa de Resistencia no violenta

---

Esta publicación ha sido financiada por el programa Daphne de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de Declan Coogan y Eileen Lauster, de la National University of Ireland, Galway, y no debe interpretarse en ningún caso como un reflejo de las opiniones de la Comisión Europea.



# Índice

---

## Sección A

Introducción a la violencia filio-parental y al programa de Resistencia no violenta (RNV)	Página 8
El silencio y la violencia filio-parental	Página 8
¿Qué es la violencia filio-parental?	Página 9
¿Qué es el programa de RNV?	Página 9
¿Cuál es el origen del desarrollo del programa de RNV en Irlanda?	Página 9
¿Cuáles son los elementos centrales del programa de RNV?	Página 10
¿En qué se diferencia el programa de RNV de otros programas de educación parental?	Página 11
¿Cómo pueden usar los profesionales este manual de RNV?	Página 11
¿A qué nos referimos con los términos «progenitor» y «familias»?	Página 12
Sobre los autores	Página 12

## Sección B

Hechos clave	Página 14
Distintas percepciones sobre la violencia intrafamiliar	Página 14
Violencia filio-parental y violencia doméstica	Página 14
¿Es la violencia filio-parental un fenómeno frecuente?	Página 15
¿Son algunos progenitores más propensos que otros a sufrir violencia filio-parental?	Página 15
¿Por qué emplean algunos menores la violencia filio-parental?	Página 16
¿Qué pruebas avalan el uso del programa de RNV?	Página 17

## Sección C

Evaluación y compromiso: prepararse para poner en práctica el programa de RNV con los progenitores	Página 19
Introducción	Página 19
Compromiso inicial y evaluación	Página 19
¿Quién asiste a las sesiones?	Página 20
¿Cómo puedo analizar la naturaleza o el alcance de la violencia filio-parental en esta familia?	Página 20
Resumen del programa de RNV para progenitores	Página 21

## Sección D

Planificación de las sesiones grupales e individuales	Página 23
Introducción	Página 23
Reflexiones de los progenitores sobre las estrategias que parecen funcionar	Página 23
Elementos centrales del programa de RNV	Página 24
Estructura de las sesiones	Página 25
<b>Sesión 1:</b> Compromiso con la RNV, objetivos y técnicas de distensión	Página 26
<b>Sesión 2:</b> La red de apoyo	Página 28
Externalización del problema: el problema es el problema, no el menor	Página 30
<b>Sesión 3:</b> Mayor presencia parental	Página 31

# Índice

---

<b>Sesión 4:</b> El anuncio	Página 33
<b>Sesión 5:</b> Actos de reconciliación	Página 35
<b>Sesión 6:</b> Negarse a cumplir órdenes y romper tabúes	Página 36
Romper tabúes	Página 37
<b>Sesión 7:</b> La Sentada	Página 38
¿Y qué sucede si...? Resolución de problemas sobre la Sentada	Página 38
El menor no hace caso a su progenitor durante la Sentada.	Página 39
El menor intenta negociar con sus progenitores o afirma que no entiende.	Página 39
El menor hace una promesa o propone una sugerencia.	Página 39
El menor grita para llamar la atención de los demás.	Página 39
El menor ataca al progenitor o intenta abandonar la habitación.	Página 40
<b>Sesión 8</b> (o posterior) La reunión de revisión de RNV/Reunión de final del programa	Página 41
<b>Sección E</b>	
Preguntas más frecuentes	Página 43
<b>Sección F</b>	
Material de apoyo para las sesiones	Página 46
Introducción	Página 46
Ejercicios útiles	Página 46
Programa de Resistencia no violenta: Hoja de evaluación de la sesión para los progenitores	Página 48
Programa de Resistencia no violenta: Hoja de evaluación del curso para los progenitores	Página 49
Programa de Resistencia no violenta: Hoja de evaluación para el profesional	Página 50
Apéndice I: Lecturas recomendadas y referencias	Página 51
Apéndice II: Enlaces útiles	Página 54

La existencia de este manual ha sido posible gracias a muchas personas, cada una de las cuales ha contribuido de manera distinta. Queremos dar las gracias especialmente a los padres y madres y a las familias que han compartido su sufrimiento y sus soluciones, por reunir el valor y la determinación para hablar sobre la violencia filio-parental y resolver su problema. Gracias especialmente también a Nollaig Byrne, John Sharry, Marian Deaton, Liz O' Connell y a los miembros del equipo de Mater CAMHS; a Joan Cherry y al equipo del proyecto Northside Inter-Agency, así como a Haim Omer, quien nos ayudó con la adaptación del enfoque de Resistencia no violenta al trabajo con padres y madres en Irlanda.

También queremos hacer extensivo nuestro agradecimiento a aquellas personas que nos han apoyado en el desarrollo del programa de Resistencia no violenta para profesionales, como Bríd Featherstone, Chris Curtin, Gary Lupton, Pat Dolan, Caroline McGregor y otros colegas del programa del Máster (MA) en Trabajo Social de la NUI Galway, así como a Martha O'Shaughnessy, del Moore Institute de NUI Galway. Entre los profesionales que también nos prestaron su apoyo y mostraron su interés desde el principio en el programa de RNV se encuentran Clíodhna O' Sullivan, Maurice McKoy, Carmel O' Dee, Angela Toolis, Alan Quinn, John Brosnahan, Michelle Moran, Rosemary Fox y Rita O'Reilly.

Asimismo, agradecemos a todos aquellos que nos han ayudado con la revisión, la maquetación y el diseño de este manual, a saber, Geri O'Regan, Gerry Monahan, Ann Campbell, Maurice McKoy y Laura Casserly. En el caso de esta edición del Manual sobre Resistencia no violenta para profesionales también queremos dar las gracias a Michelle Pooley y a Katherine Travis, del ayuntamiento de Brighton y Hove, por su inestimable ayuda en el diseño de esta edición del Manual sobre Resistencia no violenta para profesionales.

También queremos reconocer el apoyo y el ánimo recibidos de nuestros socios europeos Paula Wilcox, Michelle Pooley y otras personas implicadas en el proyecto «Respondiendo a la violencia filio-parental», incluidos nuestros socios locales en el programa, Wendy Heuston y sus colegas de COPE Galway Waterside House.

Por último, queremos dar las gracias a nuestros cofundadores, al programa Daphne de la Unión Europea y a la National University of Ireland, Galway.

**Declan Coogan**

**Eileen Lauster**

**Enero de 2015**

---

## Experiencias de profesionales que han usado el programa de Resistencia no violenta en la práctica

“El programa y la formación sobre Resistencia no violenta me ha dotado de nuevas estrategias y enfoques que me han permitido apoyar y trabajar con padres y madres que sufren agresiones en el hogar por parte de sus hijos. Antes de conocer el programa, trabajar con este grupo me resultaba difícil y me superaba un poco. Ahora no solo me siento mucho más seguro trabajando con el problema de la violencia filio-parental, sino que el programa me ha inspirado a crear algunos recursos que permiten ilustrar las estrategias a los progenitores de una forma más visual”.

**Alan Quinn,**  
**Coordinador del programa de «mentorización»**  
***Le Chéile Mentoring & Youth Justice Support Services, Limerick (Irlanda).***

“Este programa ofrece al profesional un enfoque sistemático y práctico para trabajar con el problema de la violencia filio-parental, un tema que tiene una fuerte carga emocional”.

**Maurice McKoy,**  
***Daughters of Charity Child and Family Services, director del centro, Dublín (Irlanda).***

“No solo beneficia a los progenitores y al menor violento, sino a toda la familia en su conjunto. Según nuestra experiencia, el programa de Resistencia no violenta ofrece a los progenitores la tranquilidad y la confianza necesarias para romper el silencio ante la violencia filio-parental y hacer frente al problema”.

**Rita O'Reilly, consejera delegada**  
***Parentline, Dublín (Irlanda).***

“El programa de RNV es un enfoque basado en destrezas que apoya las intervenciones de la familia en aquellos casos en los que existe un patrón de violencia filio-parental. Las habilidades, el entendimiento, el conocimiento y el apoyo que se ofrecen a través del programa de RNV capacitan a los progenitores para reflexionar y reaccionar sobre la necesidad de cambiar sus propios patrones de conducta para poder gestionar y reducir los conflictos en el hogar”.

**Rosemary Fox, Senior Probation Officer (agente de la libertad condicional),**  
***Young Persons' Probation Service, Cork (Irlanda).***





## Sección A

- Introducción a la violencia filio-parental y al programa de RNV
- El silencio y la violencia filio-parental
- ¿Qué es la violencia filio-parental?
- ¿Qué es el programa de RNV?
- ¿Cuál es el origen del desarrollo del programa de RNV?
- ¿Cuáles son los elementos centrales del programa de RNV?
- ¿En qué se diferencia el programa de RNV de otros programas de educación parental?
- ¿A qué nos referimos con los términos «progenitor» y «familias»?
- Sobre los autores



# Sección A

---

## Introducción a la violencia filio-parental y al programa de Resistencia no violenta (RNV)

Nuestra experiencia en la práctica con progenitores y familias y las conversaciones mantenidas con otros profesionales indican que el comportamiento agresivo y dominante de los niños y adolescentes hacia sus progenitores es un problema creciente. La derivación inicial para la evaluación de cada caso y la intervención pertinente puede estar relacionada con problemas de TDAH, depresión, comportamientos de pérdida de control, delincuencia juvenil o absentismo escolar. Sin embargo, cada día son más los padres y las madres que están empezando a contar sus experiencias como víctimas de agresiones físicas y emocionales y de violencia doméstica por parte de sus propios hijos.

La violencia filio-parental todavía no está incluida en la guía de políticas y prácticas de Irlanda ni el Reino Unido. Sin embargo, es un rasgo de la vida cotidiana de algunas familias y un problema que los profesionales conocen demasiado bien (Coogan 2011; Wilcox 2012). En los últimos años, cada vez más padres y madres acuden a los profesionales con preguntas sobre cómo abordar mejor este tipo de violencia intrafamiliar (Coogan y Lauster 2014). De forma parecida a las experiencias de aquellas personas que conviven con la violencia doméstica, parece ser que muchos progenitores que sufren una situación de violencia filio-parental pueden negar o minimizar la violencia que están viviendo. A menudo, también se culpan a sí mismos por dicho comportamiento agresivo y lo sufren en silencio (Cottrell y Monk 2004; Gallagher 2004; Edenborough et al. 2008).

El presente manual está diseñado para todos aquellos profesionales que busquen unos puntos de partida útiles para comprender y responder a la violencia filio-parental. El manual ofrece también a los profesionales unas directrices sobre cómo poner en práctica el programa de Resistencia no violenta en su trabajo con padres y madres en familias en las que se dan casos de violencia filio-parental. Se trata de una intervención a corto plazo, sistémica, eficaz y basada en pruebas, que parte de las habilidades, el conocimiento y los valores de los profesionales y mejora la protección y la seguridad de todos los miembros de la familia.

**Sin embargo, la violencia filio-parental es un rasgo de la vida cotidiana de algunas familias y un problema que los profesionales conocen demasiado bien.**

### El silencio y la violencia filio-parental

El manto de silencio que rodea a la violencia filio-parental se debe, en parte, al hecho de que la investigación en este campo todavía se encuentra en las primeras fases de desarrollo (Holt 2012). Existen pocas estadísticas sobre casos denunciados a la policía, a los trabajadores sociales y a los servicios de apoyo a las familias. Los que sí se denuncian, por ejemplo, a los servicios policiales y judiciales, representan seguramente una escasa minoría de los casos debido a las dificultades que puede experimentar un padre o una madre para denunciar a su propio hijo a la policía (Condry y Miles 2012; Ibabe et al. 2013). Esto nos impide hacernos una imagen clara de cuántos casos de violencia filio-parental se dan, cuándo y dónde suceden y de qué formas están respondiendo los profesionales del trabajo y la asistencia social a este problema emergente.

La falta de información sobre violencia filio-parental en toda Europa motivó el desarrollo del proyecto «Respondiendo a la violencia filio-parental» (RVFP), cofinanciado por el fondo DAPHNE de la Unión Europea. Este proyecto, fruto de una asociación entre profesionales y académicos en Inglaterra, Irlanda, España, Suecia y Bulgaria a lo largo de dos años (2013-15), pretende profundizar más en el conocimiento de la violencia filio-parental en esos países. El proyecto RVFP también pretende sensibilizar más sobre este problema y poner en marcha e investigar dos programas de intervención: Break4Change y el programa de Resistencia no violenta. Break4Change trabaja con jóvenes y con sus progenitores en grupos paralelos. (Puede consultar más información sobre el Proyecto RVFP en [www.rcpv.eu](http://www.rcpv.eu) y en la sección Enlaces útiles de este manual).

## Sección A

### ¿Qué es la violencia filio-parental?

Muchas familias consiguen encontrar formas de resolver un conflicto sin recurrir a comportamientos agresivos, pero algunos progenitores se ven en la necesidad de pedir ayuda y apoyo fuera del entorno familiar. Debemos marcar un límite claro entre la violencia filio-parental y los comportamientos problemáticos que podrían catalogarse como «propios» de la adolescencia. La violencia filio-parental es un acto dañino perpetrado por un menor con la intención de causar daño físico, psicológico o económico a uno de sus progenitores o ejercer poder y control sobre ellos (Cottrell 2001; Calvette et al. 2013). Aunque pueden usarse otros términos para describir este tipo de conductas, como «violencia del hijo hacia la madre», «violencia del hijo hacia el padre», «maltrato a los progenitores», etc., preferimos usar el término «violencia filio-parental» a lo largo de todo el manual por varias razones:

- (a) incluye una amplia gama de comportamientos abusivos, incluida la agresión, la intimidación, actos de violencia física y tácticas de control, como el maltrato psicológico y económico. También incluye las amenazas de autolesiones, cuando estas se utilizan como una forma de ejercer poder y control sobre los progenitores.
- (b) indica que el progenitor (madre, padre u otra persona que hace las veces de progenitor, como una madrastra o un padrastro o un padre o madre de acogida, por ejemplo) es el objetivo del comportamiento abusivo por parte del menor de edad (menos de 18 años).
- (c) el término deja claro que es el menor quien emplea la violencia, o la amenaza de malos tratos o de violencia, para restar poder al progenitor/cuidador.

En la práctica, puede resultar útil adoptar un enfoque propio a la hora de definir la violencia filio-parental. En otras palabras, el comportamiento de un niño o adolescente debería considerarse violento o abusivo si los miembros de la familia se sienten controlados, intimidados o amenazados por él. Si los progenitores piensan que deben adaptar su propio comportamiento a causa de amenazas, maltrato o violencia, nos encontramos ante un caso de violencia filio-parental. (Paterson et al., 2002; Wilcox, 2012). Dicho comportamiento coercitivo también podría incluir, por ejemplo, la amenaza de un menor de autolesionarse cuando dicho comportamiento no vaya asociado a un problema de salud mental.

**El comportamiento de un niño o adolescente debería considerarse violento o abusivo si los progenitores se sienten controlados, intimidados o amenazados por él. Si los progenitores piensan que deben adaptar su propio comportamiento a causa de amenazas, maltrato o violencia, nos encontramos ante un caso de violencia filio-parental.**

### ¿Qué es el programa de RNV?

La finalidad del programa de Resistencia no violenta, adaptado para su uso en Irlanda, es ayudar a los profesionales a ofrecer a los progenitores las habilidades necesarias para que las pongan en práctica cuando sufran violencia filio-parental en el hogar. Se trata de una respuesta conductual breve, sistémica y cognitiva a la violencia filio-parental. El programa de RNV es una herramienta más que todo profesional puede añadir al *kit* de herramientas que utiliza en su trabajo con las familias y los progenitores, y complementa sus destrezas, valores y conocimientos existentes. A través del profesional, el programa de RNV busca apoyar y capacitar a los progenitores o cuidadores para que puedan evitar y responder al comportamiento violento y dominante de niños y adolescentes.

### ¿Cuál es el origen del desarrollo del programa de RNV en Irlanda?

En 2008, mientras trabajaban en un servicio multidisciplinar de salud mental para pacientes ambulatorios niños y adolescentes (CAMHS, por sus siglas en inglés) en Dublín, Declan Coogan y otros miembros del equipo observaron que algunos padres y madres empezaban a contar cómo vivían atemorizados debido al comportamiento controlador de sus hijos. Algunas de esas familias habían asistido a sesiones de terapia de familia, cursos de educación parental o terapia individual para sus hijos. Sin embargo, algunos progenitores afirmaron que esos métodos no parecían ser muy útiles. Con la ayuda del equipo del CAMHS y de Haim Omer (el creador del programa de Resistencia no violenta con sus colegas de Tel Aviv (Israel): véase Omer 2004, Weinblatt y Omer 2008), Declan Coogan adaptó el programa de Resistencia no violenta para su uso en Irlanda, que tuvo respuestas positivas y prometedoras por parte de las familias.

## Sección A

Las experiencias positivas de los miembros del equipo del CAMHS y de las familias del norte de Dublín que habían utilizado el programa de RNV durante un periodo de 18 meses, entre 2008 y finales de 2009, revelaron el potencial del programa para provocar un cambio positivo dentro de este enfoque que ofreció oportunidades para aumentar la seguridad de los menores y de sus progenitores, acabar con la violencia y mejorar las relaciones familiares. Tras una presentación a cargo de Declan en la que se expusieron los elementos clave del programa de RNV durante la celebración de la conferencia anual de la asociación irlandesa de trabajadores sociales (*Irish Association of Social Workers*) en 2009, algunos profesionales propusieron el desarrollo de un programa de formación para ayudarles a ellos y a sus colegas a responder al emergente problema de la violencia filio-parental.

La oportunidad de desarrollar dicho curso de formación surgió cuando Declan empezó a trabajar como educador en trabajo social e investigador en la National University of Ireland, Galway, a finales de 2009. Como parte de un proyecto de investigación doctoral diseñó el programa de formación en Resistencia no violenta, de 2 días de duración, que se impartió como proyecto piloto a profesionales de distintos servicios voluntarios y oficiales dirigidos a menores y a sus familias. Esto hizo que la NUI Galway se implicara en el proyecto «Respondiendo a la violencia filio-parental», financiado por los fondos DAPHNE de la Unión Europea. En agosto de 2013, Eileen Lauster se unió al proyecto y empezó a trabajar en la sensibilización, formación e investigación en este tema.

A lo largo de 2013-14 se llevaron a cabo sesiones de formación de dos días de duración sobre el programa «Resistencia no violenta» y una investigación sobre violencia filio-parental con:

- Miembros de los equipos del CAMHS (trabajadores sociales, psicólogos y psiquiatras)
- Miembros de los equipos de Protección y Bienestar Social del Menor (trabajadores de apoyo a las familias, trabajadores de asistencia social y trabajadores sociales)
- Agentes de la libertad condicional
- Miembros de la red nacional de apoyo a las familias (*National Family Support Network*) (que trabajan con las familias que sufren problemas relacionados con el consumo de alcohol y drogas)
- Personal contratado y voluntarios de *Parentline* (servicio nacional de ayuda telefónica para padres y madres en Irlanda)
- Servicios voluntarios dirigidos a los menores y a las familias
- Profesionales que trabajan en centros de acogida a las víctimas de la violencia doméstica (*Domestic Violence Refuge Practitioners*)

“Esa fue una de las cosas que más me llamó la atención acerca de la RNV, que era más bien cooperativa y abierta, de dialogar ... Las personas se sienten más escuchadas”.

(Profesional de un servicio oficial).

Algunos de los comentarios más recurrentes durante las sesiones de formación fueron: su importancia positiva para la práctica, la buena acogida de su enfoque práctico en el trabajo con las familias y la necesidad de un manual sobre Resistencia no violenta. Fruto de ello nació el manual que ahora tiene usted en sus manos.

### ¿Cuáles son los elementos centrales del programa de RNV?

Los elementos centrales del programa «Resistencia no violenta» se describirán con más detalle en la Sección D. A continuación, incluimos un resumen:

- **Compromiso de los padres con la resistencia no violenta:** los padres se comprometen a resistirse a la violencia y a no recurrir a ella en sus respuestas al menor, a pesar de sus provocaciones. Esto incluye el compromiso por parte de los progenitores de no incurrir en agresiones verbales ni físicas.
- **Técnicas de distensión:** el desarrollo de habilidades de autocontrol y “autorrelajación” por parte de los progenitores para reducir la tensión y evitar confrontaciones innecesarias.
- **Mayor presencia parental:** cambiar la forma en que un progenitor está presente en la vida de su hijo y replantear las interacciones sin un conflicto constante.
- **La red de apoyo:** los progenitores cuentan el alcance del problema de violencia a una serie de personas importantes para ellos, a quienes también se invita a formar parte de una red de apoyo (abuelos, tíos o amigos).
- **El anuncio a la familia:** se anuncia a la familia que ya no se va a tolerar más la violencia en casa (durante el anuncio se especificará claramente a qué tipo de violencia se refiere).
- **Actos de reconciliación:** detalles o «incentivos» espontáneos y no merecidos (palabras/ acciones/ hechos) de los progenitores hacia el menor.

## Sección A

---

- **Negarse a cumplir órdenes y romper tabúes:** retomar actividades que los progenitores pensaban que ya no podían hacer, como entrar en la habitación de su hijo, hablar con los amigos que invita a casa o ver la televisión en el salón.
- **La Sentada:** una ruptura drástica con los hábitos del pasado y una demostración clara del compromiso de los progenitores a ejercer una resistencia no violenta.

### ¿En qué se diferencia el programa de RNV de otros programas de educación parental?

Uno de los factores distintivos más importantes del programa «Resistencia no violenta» como respuesta a la violencia filio-parental es el enfoque en el apoyo terapéutico y en la intervención psico-educativa que implica solo a los progenitores, sin necesidad de trabajar directamente con el menor. También puede evitar fácilmente un dilema que puede surgir en las primeras fases del trabajo con menores y sus familias. Cuando un profesional empieza a buscar una forma eficaz de trabajar con padres y madres que comparten sus experiencias de violencia filio-parental, puede encontrarse con un fuerte obstáculo para que se produzca un cambio positivo. El hijo o hija podría negarse a acudir a ese servicio o aceptar asistir solo a alguna sesión puntual. Con la atención puesta únicamente en el compromiso directo de los padres, el programa de RNV descrito en este manual ofrece al profesional y a los progenitores una forma de sortear ese posible obstáculo a la intervención, puesto que la aceptación y la asistencia del menor dejan de ser un problema. Si bien se anima a los progenitores a que conozcan la opinión de sus hijos sobre cuál creen que podría ser la solución a los problemas de violencia que vive la familia, no se espera que el profesional se reúna con el menor como parte del programa de RNV. Es importante destacar que la reafirmación del control parental o el cambio en el comportamiento del hijo o hija NO son el objetivo primordial del programa de RNV (aunque los cambios positivos en el comportamiento del hijo son un logro secundario del compromiso de los padres con la RNV). En su lugar, la atención se centra en promover un cambio en la relación entre el progenitor y su hijo, en el comportamiento del progenitor y en aumentar su presencia positiva en la vida de su hijo.

**La atención se centra en promover un cambio en la relación entre el progenitor y su hijo, en el comportamiento del progenitor y en aumentar su presencia positiva en la vida de su hijo.**

### ¿Cómo pueden usar los profesionales este manual de RNV?

Parece ser que los mejores profesionales son aquellos que son accesibles y están dispuestos a participar en charlas colaborativas que pueden tener lugar en sesiones grupales o individuales o en sesiones de terapia familiar. El programa de RNV, si bien contiene algunas sugerencias avaladas por pruebas, no es un ejercicio en el que los profesionales asumen el rol de profesores y los progenitores, el de alumnos que asisten a clases de educación parental. Es importante que el profesional adopte un enfoque de respeto hacia las experiencias y las opiniones de los padres y madres y reconozca que ellos son quienes mejor saben cómo pueden aplicar los principios de la Resistencia no violenta a las realidades de sus propias vidas. Si bien es cierto que los profesionales tienen algo distintivo y valioso que ofrecer debido a su formación y experiencia profesional, los padres sabrán mejor cómo trasladar los principios de la RNV a su vida cotidiana.

El programa de RNV es flexible y responde a las necesidades de los padres y madres y de los profesionales. Puede utilizarse en variedad de contextos (como sesiones individuales o grupales) y en distintos escenarios (servicios voluntarios u oficiales). A lo largo de este manual, el término «sesiones individuales» hace referencia a sesiones en las que participan el profesional y uno o ambos progenitores, o una reunión en la que participan uno o ambos progenitores y miembros de la red de apoyo, a diferencia de las «sesiones de trabajo en grupo». El programa está diseñado para una gran variedad de profesionales, como trabajadores de asistencia social, trabajadores de apoyo a la familia, trabajadores sociales, psicoterapeutas, psicólogos, psiquiatras, agentes de la libertad condicional o cualquier otro profesional que trabaje en el campo de la atención al menor, el apoyo a las familias o la atención a la comunidad. Como intervención en un grupo de trabajo también puede ser utilizado por padres y madres que hayan realizado anteriormente un programa de RNV o que tengan una formación específica.

Esperamos seguir ofreciendo formación a aquellos profesionales que deseen formarse para impartir un programa de Resistencia no violenta. Se recomienda encarecidamente a los profesionales que realicen este curso antes de empezar a aplicar el programa «Resistencia no violenta».

Para consultar información más actualizada sobre formación, entre en: [www.cpvireland.ie](http://www.cpvireland.ie) y en [www.rcpv.eu](http://www.rcpv.eu)

**El Programa de RNV es flexible y responde a las necesidades de los progenitores y de los profesionales. Puede utilizarse en una variedad de contextos (como sesiones individuales o grupales) y en distintos escenarios (servicios voluntarios u oficiales).**

## Sección A

---

### ¿A qué nos referimos con los términos «progenitor» y «familias»?

A lo largo de todo este manual utilizamos los términos «progenitores» y «familias»; somos conscientes de que debemos usar el término de manera incluyente para reflejar la diversidad de modelos de familia que coexisten en nuestra sociedad actual. Con el uso de dichos términos, pretendemos incluir a todo tipo de progenitores y familias, ya se trate de parejas, casadas o no, personas solteras, padrastros y madrastras o padres o madres de acogida, y de familias compuestas por dos progenitores, que viven juntos o separados, y familias que viven con «mamá» o «papá», incluidas aquellas cuyos padres o cuidadores son *gays* o lesbianas. También queremos incluir a todo tipo de cuidadores que asumen un rol parental, como abuelos, tíos y hermanos adultos.

### Sobre los autores

Declan Coogan imparte clases en el programa del Máster en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la National University of Ireland, Galway. Cursó un Máster en Trabajo Social por la Queens University of Belfast y, a continuación, ejerció durante catorce años como trabajador social en el campo de la protección y el bienestar social del menor y en los servicios de salud mental para niños y adolescentes. Además, es terapeuta de familia colegiado (miembro de la *Family Therapy Association* de Irlanda). Empezó a trabajar con progenitores en el programa «Resistencia no violenta» en 2008 y desarrolló el programa de formación para profesionales, de dos días de duración, para el proyecto «Respondiendo a la violencia filio-parental» (RVFP), financiado por la Unión Europea. Es el director del proyecto RVFP de la NUI Galway en Irlanda y miembro investigador del Centro de Investigación del Menor y la Familia de la UNESCO en NUI Galway.

Eileen Lauster es investigadora auxiliar del proyecto RVFP en Irlanda, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la NUI Galway y miembro investigador auxiliar del Centro de Investigación del Menor y la Familia de la UNESCO en NUI Galway. Cursó un Máster en Trabajo Social, con especialización en Administración y organización de la comunidad, por la Wayne State University de Detroit (Michigan), antes de ejercer como trabajadora social en el campo de la protección y el bienestar del menor en Estados Unidos y en los servicios de salud mental para adultos de Irlanda. Eileen fue cofacilitadora del programa Peaceful Parenting y desarrolló un nuevo programa de prevención para chicas adolescentes en riesgo de incurrir en comportamientos antisociales. En la actualidad, trabaja con Declan en el proyecto «Respondiendo a la violencia filio-parental» en NUI Galway y en el programa de formación en RNV para profesionales.





## Sección B

- Hechos clave
- Distintas percepciones sobre la violencia intrafamiliar
- Violencia filio-parental y violencia doméstica
- ¿Es la violencia filio-parental un fenómeno frecuente?
- ¿Son algunos progenitores más propensos que otros a sufrir violencia filio-parental?
- ¿Por qué emplean algunos menores la violencia filio-parental?
- ¿Qué pruebas avalan el uso de la RNV?

# Sección B

---

## Hechos clave

Esta sección contiene importante información de introducción a la violencia filio-parental que puede resultar de utilidad para responder a las preguntas que planteen los progenitores. Además, expone algunas de las pruebas que avalan el uso de la RNV ante la violencia filio-parental.

### Distintas percepciones sobre la violencia intrafamiliar

Nuestra forma de entender la violencia intrafamiliar ha ido cambiando a lo largo de las últimas décadas. En Irlanda han surgido leyes como la 'ley de violencia doméstica' (*Domestic Violence Act*) (1996) y nuevas respuestas prácticas como la 'Política del servicio de salud irlandés sobre violencia doméstica, sexual y de género' (*HSE Policy on Domestic, Sexual and Gender-Based Violence*) (2010) para proteger a los miembros de la familia; dichas leyes reflejan los cambios en los valores sociales y una creciente sensibilización pública sobre el maltrato y la violencia intrafamiliar (Kearns et al. 2008; Cosc 2010). Women's Aid, junto con otras agencias voluntarias y oficiales, han aumentado la sensibilización en toda Irlanda acerca del impacto de la violencia doméstica y han colaborado al desarrollo de servicios de apoyo y otro tipo de servicios dirigidos a las víctimas (Cosc 2010).

La creciente atención sobre la violencia doméstica en toda Europa ha tenido un impacto considerable en la percepción pública de las complejidades de este tipo de violencia. En la Unión Europea, la inmensa mayoría de ciudadanos (el 98%) sabe qué es la violencia doméstica; uno de cada cuatro conoce a alguna mujer, entre su círculo de amistades o familiar, que es víctima de la violencia doméstica. También se ha producido un endurecimiento de las actitudes en la Unión Europea hacia los agresores que ejercen la violencia doméstica, y el 86% de los ciudadanos considera que ese tipo de violencia es inaceptable y debería ser siempre castigada por la ley (Eurobarómetro 73.2, 2010).

De manera similar, el reconocimiento de otras formas de violencia, como el maltrato a las personas mayores, la violencia en las relaciones fraternales y en parejas homosexuales como temas que se incluyen en la literatura existente sobre violencia intrafamiliar, refleja que se empieza a tener una visión más amplia de la violencia intrafamiliar (Cottrell & Monk 2004; Hoffman & Edwards 2004; DHSSPS 2005; Walsh y Krienert 2009; Cosc 2010). Sin embargo, la atención se ha centrado en la violencia procedente de los adultos, como aquella que se da en las relaciones íntimas entre adultos y la violencia de los padres hacia los hijos. Esta perspectiva pasa por alto un tipo importante de violencia familiar que no suele denunciarse: la violencia filio-parental (Agnew y Huguley 1989; Walsh y Krienert 2009; Tew y Nixon 2010). Uno de los objetivos del proyecto

**“Estoy entusiasmado con las posibilidades, teniendo en cuenta el nivel de violencia con el que estamos trabajando. Creo que la RNV tiene un gran potencial... especialmente en el tipo de casos en los que la violencia es de los hijos hacia los padres y estos han perdido totalmente el sentido de su propia autoridad y se sienten impotentes y desesperados”. (Profesional de un servicio voluntario)**

«Respondiendo a la violencia filio-parental» ([www.rcpv.eu](http://www.rcpv.eu)) y de este manual es concienciar acerca del problema de la violencia filio-parental y aumentar la competencia y la confianza de los profesionales ante esta forma de violencia familiar que tiende a ocultarse con frecuencia.

### Violencia filio-parental y violencia doméstica

Existen grandes diferencias entre la violencia filio-parental y la violencia doméstica. Aparte de las obligaciones morales y jurídicas de los progenitores de procurar alojamiento, educación y bienestar a los hijos, en Irlanda no es posible desde el punto de vista legal solicitar órdenes de seguridad, alejamiento o protección para menores de edad (18 años) si son dependientes de sus padres. Otra diferencia importante entre la violencia filio-parental y la violencia doméstica es que la primera implica una inversión de poder que complica la forma en que tradicionalmente entendemos los ciclos de abuso y poder en el seno de las familias. La violencia intrafamiliar suele conllevar ataques sobre los miembros más débiles (hijos o parejas) por parte de los más fuertes. Sin embargo, la violencia filio-parental implica ataques a los padres, normalmente considerados por los profesionales como las personas más fuertes, por parte de un niño o adolescente, por lo general, más débil (Agnew y Huguley 1989).



## Sección B

Con todo, las similitudes entre la violencia doméstica y la violencia filio-parental son numerosas; por ejemplo, los tipos de comportamiento agresivo utilizados, la vergüenza de la víctima y la tendencia a culparse a sí misma, y el hecho de que las mujeres/madres sean las víctimas más frecuentes de los abusos son rasgos comunes a ambas formas de violencia intrafamiliar. En un principio, puede resultar difícil aceptar que la violencia filio-parental sea, en muchos sentidos, similar a la violencia doméstica porque la primera cuestiona también nuestras percepciones sobre los ciclos de abuso y poder en el seno de las familias. Como vimos anteriormente, allí donde se ejerce la violencia filio-parental existe una inversión de la dinámica de poderes tradicional dentro de las familias, en las que el comportamiento abusivo o violento del niño o adolescente hace que los miembros de la familia se sientan controlados, intimidados o amenazados por él y crean que deben adaptar su propio comportamiento a causa de dichas amenazas, agresiones o violencia.

Esta dinámica contraintuitiva podría llevar a los profesionales a pensar que la violencia filio-parental no es un fenómeno común, una creencia reforzada por la reticencia de los progenitores a describir sus experiencias de violencia a manos de su hijo pequeño o adolescente.

Parece ser que muchos progenitores que sufren violencia filio-parental comparten experiencias con hombres y mujeres que han sido víctimas de violencia doméstica. Es habitual que los progenitores que son agredidos por sus hijos pequeños nieguen o minimicen la violencia que están sufriendo o se echen la culpa a sí mismos por el comportamiento abusivo de su hijo (Cottrell y Monk 2004; Gallagher 2004; Edenborough et al. 2008). De forma similar a quienes sufren violencia doméstica, parece ser que muchos progenitores que sufren violencia filio-parental pueden quedarse aislados y sufrir en silencio dentro de su comunidad.

**La violencia filio-parental se da en una variedad de culturas, contextos socioeconómicos y modelos familiares. Los progenitores varones (padres) también pueden ser víctimas de violencia filio-parental.**

### ¿Es la violencia filio-parental un fenómeno frecuente? ¿Son algunos progenitores más propensos que otros a sufrir violencia filio-parental?

Una de las razones de la existencia del proyecto «Respondiendo a la violencia filio-parental» fue el hecho de que la investigación sobre violencia filio-parental todavía se encuentre en las primeras fases de desarrollo. Por ejemplo, existen pocas estadísticas sobre incidentes denunciados a los equipos de trabajo social, a los equipos de salud mental de niños y adolescentes y a la *Gardai* (policía irlandesa). Los incidentes que se denuncian a la policía y a los servicios de justicia juvenil apenas reflejan una pequeña minoría de casos, dadas las dificultades que puede tener un padre o una madre para denunciar a su propio hijo a la policía. (Condry y Miles 2012; Ibabe et al. 2013). Esto nos impide hacernos una idea clara de cuántos casos de violencia filio-parental se dan, cuándo y dónde tienen lugar y de qué formas están respondiendo los profesionales del trabajo y la asistencia social a este problema emergente. (Holt 2012).

Sin embargo, parece que existen pruebas claras de que la violencia filio-parental se da en una variedad de circunstancias familiares y contextos socioeconómicos, y de que la violencia filio-parental no solo se da en familias monoparentales, desfavorecidas o con múltiples problemas (Gallagher 2004; Weinblatt y Omer 2008; Avraham-Krehwinkel y Aldridge 2010). Por ejemplo, al revisar la literatura existente sobre violencia filio-parental, Walsh y Krienert (2009) encontraron investigaciones que indicaban que el 18% de las familias biparentales y el 29% de las monoparentales de EE. UU. sufren violencia filio-parental.

**Las investigaciones indican que el 18% de las familias biparentales y el 29% de las monoparentales sufren violencia filio-parental. Los chicos y las chicas adolescentes emplean tácticas de maltrato, violencia y comportamiento controlador.**

En una investigación llevada a cabo con 485 adolescentes de 8 escuelas del País Vasco (España), Ibabe et al. (2013) hallaron que el 21% de los jóvenes participantes en el estudio habían utilizado la violencia física contra sus progenitores (40% de hijas y 60% de hijos) y el 33% de ellos había usado la violencia psicológica hacia su padre o su madre (44% de hijas y 56% de hijos). También parece que, de forma similar a lo que ocurre en los casos de violencia doméstica, las madres tienen más probabilidades que los padres de ser objeto de la violencia filio-parental, (Gallagher 2008; Wilcox 2012; Holt 2013), aunque algunos padres también son víctimas (Pagani et al. 2009). Algunas investigaciones apuntan que la violencia filio-parental se da en dos tipos de entornos familiares. El primero se refiere a familias biparentales cuyos progenitores, normalmente de clase media y con una buena educación, son acosados por unos jóvenes engreídos. El segundo tipo incluye a aquellas familias en las que las madres crían solas a sus hijos y son agredidas por estos como consecuencia de la violencia doméstica (Gallagher 2004).

## Sección B

---

### ¿Por qué emplean algunos menores la violencia filio-parental?

Si, como hemos visto, la violencia filio-parental se da en distintos tipos de modelos familiares, en diferentes culturas y en diversos contextos socioeconómicos, ¿existe un factor común a todas estas familias? Omer (2004) y Omer y Weinblatt (2008) sugieren que una de las características que comparten todas las familias con hijos que ejercen la violencia en el hogar son los ciclos de escalada de violencia (o patrones / hábitos de interacción) que derivan en un comportamiento violento y dominante. Parece ser que, en algunas familias, con el tiempo, puede desarrollarse un ciclo de escalada de violencia y coerción entre el progenitor y el hijo en el que los crecientes niveles de agresión entran a formar parte de un patrón de conflicto entre progenitor e hijo en el seno de la familia (Omer 2004; 2011), que desemboca en incidentes de violencia filio-parental. Al parecer, comprender y reconocer estos hábitos de escalada de violencia es fundamental para romper dichos patrones de conflicto.

Dado que los hábitos o patrones de interacción se desarrollan a menudo de manera inconsciente a lo largo del tiempo, los profesionales pueden preguntar a los progenitores, sin hacerles ningún reproche, sobre los hábitos de interacción que pueden llevar a situaciones de violencia filio-parental en sus familias. Esta estrategia supone también que el profesional y los progenitores pueden trabajar juntos para cambiar dichos patrones identificando, en primer lugar, los patrones de interacción y, a continuación, las nuevas habilidades del programa de RNV necesarias para romper los ciclos de escalada de violencia que derivan en casos de violencia filio-parental en sus familias (Omer 2004; Weinblatt y Omer 2008).

Para tratar de comprender el surgimiento de la violencia filio-parental, algunos profesionales e investigadores plantean preguntas sobre los vínculos que existen entre la violencia doméstica o los problemas de salud mental, como el trastorno de conducta o el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), y la violencia filio-parental.

Algunos niños que emplean violencia contra sus progenitores han sido, a su vez, víctimas de abusos o testigos de malos tratos a sus madres (Gallagher 2004). Las teorías sobre el ciclo de escalada de violencia presuponen que los niños reaccionarán ante la violencia doméstica portándose mal, utilizando la violencia y con otros comportamientos externalizados, mientras que las niñas reaccionarán de forma pasiva, sumisa e internalizada. (Baker 2012).

**En algunas familias se desarrollan hábitos de ciclos de escalada de violencia a lo largo de los años, que pueden derivar en casos de violencia filio-parental.**

Sin embargo, las razones por las que los niños y las niñas reaccionan ante la violencia doméstica del modo en que lo hacen son complejas. Aunque, indudablemente, algunos sí lo hacen, no todos los jóvenes que sufren malos tratos en casa reproducen la violencia en sus relaciones. Como vimos anteriormente, los hombres también pueden ser víctimas de la violencia filio-parental y las niñas, igual que los niños, pueden ser violentas hacia sus progenitores (Eckstein 2004; Pagani et al. 2009; Ibabe et al. 2013). Adoptar una visión simplista sobre la infancia y extraer conclusiones precipitadas sobre el comportamiento de todos los niños y niñas que sufren maltrato doméstico empaña la realidad de que cada niño es una persona distinta y de que cada niño que sufre maltrato doméstico y otro tipo de violencia en el hogar experimenta su situación y reacciona ante ella de forma diferente.

Algunos niños con problemas de salud mental que les hacen mostrarse agresivos y tener un bajo nivel de autocontrol, que tienen un diagnóstico de salud mental y que ejercen la violencia filio-parental, podrían descubrir que su comportamiento violento o dominante se atribuye a un TDAH, a un trastorno de la conducta o a otro trastorno mental similar. En ese caso, corremos el riesgo de excusar, de manera no intencionada, un comportamiento agresivo y violento y restar autoridad tanto al niño como a su progenitor. Además, esto impide que salgan a la luz las experiencias dolorosas de algunos progenitores que conviven con una realidad de violencia filio-parental en su vida diaria. Una de las consecuencias no intencionadas del diagnóstico de un trastorno de salud mental podría ser la creencia implícita (y errónea) de que el niño que emplea la violencia filio-parental no puede aprender las habilidades necesarias para evitar el uso de la violencia. Los profesionales están familiarizados con realidades que demuestran que, con el apoyo adecuado, los niños con TDAH u otros diagnósticos de salud mental pueden desarrollar y, de hecho, desarrollan, las habilidades necesarias para regular su comportamiento. La convicción de que los niños no son capaces de desarrollar estas habilidades puede coartar el potencial de hijos y padres y prolongar las experiencias de impotencia, desesperanza y violencia.

Los menores que han vivido experiencias de maltrato y violencia o que sufren problemas de salud mental plantean a los profesionales y las agencias el reto de ofrecer los servicios individualizados que mejor se ajusten a sus necesidades. Sin embargo, los profesionales que tienen experiencia con menores y sus familias saben que comprender la aparición de la violencia no significa justificarla. Ello también desafía a los profesionales a tomarse en serio todo tipo de violencia (ya sea ejercida por adultos o por niños y jóvenes). Atendiendo las necesidades de apoyo de esos niños y jóvenes que han vivido problemas muy complejos en el pasado y, a la vez, haciéndoles frente y responsabilizándolos de su propio comportamiento agresivo en el presente, el profesional puede abordar el problema de la violencia de manera eficaz.

## Sección B

---

### ¿Qué pruebas avalan el uso del programa de RNV?

Como señalamos anteriormente, la investigación en el campo de la violencia filio-parental se encuentra en una fase inicial de desarrollo, por lo que no tenemos pruebas claras sobre cómo surge este tipo de violencia ni sobre la eficacia de las distintas respuestas a este problema. El compromiso de muchos psicoterapeutas y profesionales en Irlanda con las actividades de desarrollo profesional continuo demuestra su determinación por ofrecer a las personas y las familias intervenciones que han demostrado su eficacia. Al revisar las pruebas positivas de intervenciones que funcionan con padres y/o madres de niños con una gran variedad de problemas de comportamiento, Lucas (2011) observa que poner excesivo énfasis en la práctica basada en pruebas podría llevarnos a la deducción errónea de que, simplemente por el hecho de que existan pocas o ninguna prueba que avale determinado programa, este tiene menos probabilidades de ser eficaz. Si los profesionales se limitan únicamente a elegir aquellos métodos de intervención que pueden demostrar su eficacia con una cantidad importante de pruebas, pasarán por alto otros enfoques innovadores que han surgido más recientemente en respuesta a esta necesidad, y sobre los que todavía no se ha publicado ningún artículo.

**Comprender las vías que pueden llevar a la violencia filio-parental no significa aceptar ni justificar un comportamiento violento o dominante.**

Sin embargo, existen algunas pruebas que justifican el uso del programa de RNV. Por ejemplo, Weinblatt y Omer (2008) describen un proyecto de intervención a corto plazo en Tel Aviv en el que participaron los progenitores de cuarenta y una familias cuyos hijos tenían problemas de comportamiento agresivo hacia sus padres. Treinta y dos de ellas eran familias biparentales y las otras nueve eran hogares monoparentales. El programa de RNV se diseñó para ayudar a los progenitores a desarrollar una nueva concienciación sobre su propio papel en los ciclos de violencia (o reducción de la violencia), técnicas nuevas y una red de apoyo para ayudarles a cambiar su forma de reaccionar ante el comportamiento violento y destructivo de su hijo.

Durante el periodo en el que se llevó a cabo el proyecto de intervención, los progenitores reconocieron una menor permisividad e impotencia en su estilo de crianza de sus hijos, una reducción de sus propios comportamientos de escalada de violencia, una reducción significativa en los comportamientos de escalada de violencia de sus hijos y un aumento de los comportamientos positivos. Resulta significativo para una intervención centrada en los progenitores, que solo uno de ellos abandonara el programa y que los resultados positivos se prolongaran un mes después del final de la intervención.

**Existen pruebas de investigación que justifican el uso del programa de RNV.**

Gieniusz (2014) revisó tres estudios (Weinblatt y Omer 2008, Ollefs et al. 2009, Ollefs 2011 y Newman et al. 2013) que analizan la eficacia de la RNV como respuesta a los hijos con comportamientos violentos y destructivos. Señaló que los tres estudios muestran que el enfoque de RNV es eficaz para mejorar el bienestar parental y reducir la impotencia de los padres, y parecían provocar mejoras positivas en el comportamiento del menor. Gieniusz (2014) observó también que los estudios muestran una mejora en el comportamiento típico de los trastornos de conducta en adolescentes después de que sus padres participaran en el programa de RNV; que la RNV es igual de eficaz para motivar un cambio en adolescentes como en niños; que adoptar todo el conjunto de técnicas de RNV parece propiciar más resultados positivos, y que los resultados positivos se producen a lo largo de la intervención relativamente corta del programa de RNV.



## Sección C

- Evaluación y compromiso: prepararse para poner en práctica el programa de RNV con los progenitores
- Introducción
- Compromiso inicial y evaluación
- ¿Quién asiste a las sesiones?
- ¿Cómo puedo analizar la naturaleza o el alcance de la VFP en esta familia?
- Resumen del programa de RNV para progenitores

# Evaluación y compromiso: prepararse para poner en práctica el programa de RNV con los progenitores

## Introducción

Esta sección resume el proceso de evaluación y compromiso que sugerimos que se realice antes de comenzar el programa de RNV con los progenitores, ya sea en sesiones de trabajo individuales como grupales. Puesto que este manual no está diseñado como un manual de trabajos en grupo, se presupone que el profesional que tenga previsto usar el programa «Resistencia no violenta» en un formato de trabajo en grupo posee experiencia y formación directas como facilitador de grupo, o puede implicar a un colega con dicha formación y experiencia a lo largo de todo el programa. Los profesionales también encontrarán útil consultar otras guías más amplias sobre práctica de trabajo grupal y terapia centrada en las soluciones, como las que se indican en el listado de lecturas recomendadas en la parte final de este manual.

## Compromiso inicial y evaluación

El programa de RNV no sustituye las habilidades que ya tienen los profesionales que trabajan con familias y con menores, sino que las complementa. La evaluación y el compromiso con el usuario del servicio proporcionan la base fundamental de cualquier intervención. A la hora de tomar decisiones sobre cómo empezar a trabajar, acordar los objetivos de la intervención y si el programa de RNV puede ser útil o no para una familia en concreto nos basamos en la habilidad de los profesionales y en el conocimiento práctico y el sentido común de los progenitores. Cada agencia y cada profesional pueden adoptar una serie de enfoques para la evaluación y el compromiso con las familias y nuestra intención no es imponer determinadas técnicas de evaluación a ningún profesional. Escribimos en calidad de trabajadores sociales y psicoterapeutas sistémicos y, por tanto, nuestros enfoques sobre evaluación y compromiso se basan en estas perspectiva y representan algunas formas (ni mucho menos, las únicas) de empezar a trabajar con los progenitores y las familias. Las preguntas y sugerencias que se incluyen a continuación son enfoques que nos han resultado útiles para empezar a trabajar con los progenitores y sus familias en el contexto de la violencia intrafamiliar.

Antes de pedir a los padres que se comprometan a participar en el Programa de Resistencia no violenta (en sesiones grupales o individuales), parece útil programar una o dos sesiones de evaluación y compromiso. Sugerimos a los profesionales que incluyan, dentro de la práctica diaria, la rutina de preguntar a todos los usuarios, de manera respetuosa, si se sienten inseguros en sus casas. En algunos casos, es posible que un usuario se niegue a responder a esa pregunta en una sesión inicial (tal vez por miedo, vergüenza o incertidumbre), pero vuelva a ella más adelante durante su trabajo con el profesional. Preguntar sobre ello indica al usuario que el profesional es capaz de hablar con él sobre las experiencias de violencia y comportamiento dominante en casa. Este manual no pretende describir la mejor política y las mejores

respuestas que debe dar una agencia ante la revelación de información por parte de un miembro de una familia sobre su propio sentimiento de inseguridad en casa, pero recomendamos que se planteen este tipo de preguntas solo cuando los profesionales tengan claro qué apoyo y qué consejo pueden ofrecer (incluida la derivación a agencias especializadas, cuando corresponda) y cuáles son sus obligaciones dentro y fuera de la agencia en la que trabajan.

**El profesional podría incluir, dentro de la práctica diaria, la rutina de preguntar a todos los usuarios, de manera respetuosa, si se sienten inseguros en sus casas.**



## Sección C

---

### ¿Quién asiste a las sesiones?

Las madres y los padres juegan un papel fundamental en el crecimiento y el desarrollo de sus hijos. Recomendamos que, especialmente en aquellos casos en los que se esté viviendo una situación de violencia filio-parental, se anime activamente a ambos progenitores a asistir a las sesiones de evaluación/compromiso y a la de RNV, incluidos los padres separados pero implicados regularmente en la vida de su hijo. En una minoría de casos, los progenitores aseguran que no pueden estar en la misma estancia que su expareja. En ese caso, el profesional, con el acuerdo de ambos progenitores, puede reunirse con ellos en sesiones separadas a lo largo del programa «Resistencia no violenta». La implicación de ambos no es un requisito para el éxito del programa, de modo que los progenitores que están solos pueden estar seguros de que sacarán provecho de su participación en el mismo (por ejemplo, Weinblatt y Omer 2008). Sin embargo, el programa tendrá más probabilidades de éxito si los dos progenitores implicados activamente en la vida de su hijo participan en el programa de RNV y están de acuerdo en los principios clave del programa.

La sesión inicial de evaluación y compromiso ofrece al progenitor un espacio donde hablar sobre sus experiencias de violencia filio-parental. Además, brinda al profesional la oportunidad de clarificar la naturaleza y el alcance de los problemas por los que está atravesando la familia. Esto ocurre especialmente cuando el problema de violencia filio-parental es la razón explícita por la que se deriva el caso al profesional. Sin embargo, no siempre es así. Es posible que una familia sea derivada a un servicio porque se han identificado unos problemas que tal vez encajen con los criterios de derivación específicos de la agencia, pero sin indicar claramente que se está produciendo violencia filio-parental. La experiencia de violencia filio-parental de un padre o una madre puede permanecer oculta hasta que el progenitor sienta la confianza de que puede hablar con el profesional sobre las realidades que están viviendo. Cuando un progenitor revela sus experiencias de violencia filio-parental, el profesional tiene ante sí el reto de ofrecerle apoyo y una respuesta útil. Sugerimos que el profesional interrumpa los procedimientos de evaluación que suelen seguir normalmente y les pregunte por la naturaleza y el alcance del problema que están sufriendo.

### ¿Cómo puedo evaluar la naturaleza y el alcance de la violencia filio-parental en esta familia?

Una forma útil de analizar experiencias de violencia en el hogar es formular preguntas sobre las actividades y las áreas de la vida doméstica de las que el progenitor se siente excluido o privado debido a la amenaza de violencia o comportamiento dominante (la Sección F de este manual ofrece un recurso útil para este ejercicio). Con frecuencia, los progenitores se sorprenden de los tipos de «normas» impuestas por su hijo o hija que ellos mismos han interiorizado y obedecen a veces de manera inconsciente, como el transporte a demanda o la prohibición de hablar con los amigos que su hijo lleva a casa. El profesional puede preguntar quién más conoce el problema (lo normal, en este punto, es que nadie), qué otros servicios, en su caso, están trabajando ya con la familia y en quién confía el progenitor como forma de apoyo. Elaborar un árbol genealógico básico puede ser práctico para crear una sensación de familia y relaciones de amistad. También es importante preguntar al progenitor qué cosas espera que cambien después de haber hablado con usted sobre estos problemas y cómo podrían saber que las sesiones han sido útiles para ellos. Además, puede resultar útil ofrecer al progenitor información acerca de la naturaleza y el alcance de la violencia filio-parental, como se describe en la sección B de este manual. Normalmente esto suele iniciar un proceso de liberación de unos sentimientos persistentes de culpabilidad y aislamiento para los progenitores.

Al poner en práctica un enfoque basado en la solución que asume que los usuarios del servicio tienen fortalezas y que todo comportamiento problemático tiene excepciones (o que a veces algo funciona / que algunas veces la situación es un poco mejor), el profesional también puede incluir dentro del proceso inicial de evaluación y compromiso algunas preguntas sobre qué cosas han intentado hacer los progenitores para resolver el problema que hayan funcionado ocasionalmente.

**Con frecuencia, los progenitores se sorprenden de los tipos de «normas» impuestas por su hijo o hija que ellos mismos han interiorizado y obedecen a veces de manera inconsciente.**

## Sección C

### Resumen del programa de RNV para progenitores

A continuación, el profesional puede ofrecer un resumen del programa de RNV y pedir a los progenitores que evalúen la posibilidad de comprometerse con el programa de RNV, que se describe como una respuesta respetuosa, estructurada, breve y avalada con pruebas, al problema de la violencia filio-parental. El proceso inicial de evaluación y compromiso puede durar una o dos sesiones, pero entre una y otra el profesional puede invitar a los progenitores a que realicen una «tarea de reflexión». Por ejemplo, puede pedirles que piensen en qué cosas tienen en este momento en su vida que les gustaría que continuaran cuando se resuelvan los problemas o cuando ya no exista violencia en su hogar. ¿Qué sucederá en su lugar? Al final del proceso inicial de evaluación y compromiso, el profesional y los progenitores habrán empezado a hablar sobre los objetivos y comportamientos específicos que los padres o madres esperan que acaben en su familia. Cuando se trate de un caso derivado al profesional desde otro equipo o servicio, resulta útil que el profesional y los progenitores acuerden que el profesional se ponga en contacto con la persona que los ha derivado para que le exponga los objetivos acordados sobre el trabajo que han realizado juntos, así como el enfoque en el programa de RNV.





## Sección D

- Planificación de las sesiones grupales e individuales
- Introducción
- Reflexiones de los progenitores sobre las estrategias que parecen funcionar
- Elementos centrales del programa de RNV
- Estructura de las sesiones
- Sesiones 1 a 8

# Sección D

---

## Planificación de las sesiones grupales e individuales

### Introducción

Esta sección contiene un resumen de un plan del programa «Resistencia no violenta», sesión por sesión, que podría usarse tanto para trabajos grupales como en sesiones con progenitores. Incluye recomendaciones para los profesionales sobre la puesta en marcha del programa, sesión a sesión, basadas en la experiencia y la investigación. Como hemos apuntado anteriormente, este manual no se ha concebido como un manual para trabajo en grupo y, por tanto, se espera que todo profesional que pretenda usar el programa de RNV en formato de trabajo en grupo tenga experiencia directa y la formación adecuada como facilitador de grupo o pueda contar con un colega con dicha experiencia y formación que le ayude a implementar este programa. Los profesionales también encontrarán útil consultar otras guías más amplias sobre práctica de trabajo grupal y terapia centrada en las soluciones, como las que se indican en el listado de lecturas recomendadas en la parte final de este manual.

Esta sección incluye también descripciones detalladas de los distintos elementos clave del programa de RNV en el orden que mejor parecen funcionar en las sesiones con los progenitores, ya sean grupales o individuales.

### Reflexiones de los progenitores sobre las estrategias que parecen funcionar

Según nos cuentan los padres y las madres, parece haber una serie de ingredientes clave en los que el programa de RNV consigue ser eficaz. Por ejemplo, los progenitores suelen comentar que, aunque requiere práctica, consiguen desarrollar un nuevo hábito de “pulsar el botón de pausa” y no responder a la violencia o amenazas de violencia de su hijo o hija como hacían antes. Muchos destacan que sus cambios en la forma de responder a su hijo parecen producir cambios en la frecuencia y la intensidad del comportamiento agresivo y violento de su hijo. También informan positivamente de los beneficios de hacer un anuncio formal de su compromiso con la no violencia y la resistencia al comportamiento violento y dominante. Antes de dar el paso de hacer el anuncio, los progenitores encuentran útil crear su propia red de apoyo (que incluye, por ejemplo, a abuelos, hermanos mayores, amigos íntimos y, en algunos casos, profesionales) y compartir con ellos los problemas que han sufrido con la violencia en casa y su plan de comprometerse con el programa de RNV y de anunciar ese compromiso en casa. A menudo se quedan sorprendidos y animados por las respuestas de apoyo que han recibido de las personas a quienes hablaron sobre sus planes y sobre el programa. Dichas reacciones positivas suelen reforzar el compromiso del progenitor con la no violencia y su determinación a poner en práctica el programa completo.

Una presencia parental positiva, el rechazo a obedecer órdenes o romper tabúes son importantes puntos de inflexión para los progenitores a medida que se hacen responsables de cómo se relacionan con su hijo y reaccionan ante él. Algunos de ellos han optado también por usar la estrategia de «Sentada de protesta», con resultados positivos. En las fases finales del programa de RNV, los padres y madres suelen volver a hacer referencia a los sentimientos de optimismo y esperanza creados durante la primera sesión, en la que se expuso el programa: cuentan que se sintieron animados por un enfoque que asegura a los progenitores que la violencia de su hijo no es culpa suya, que había algo concreto que podían hacer (los elementos del programa «Resistencia no violenta» descritos en este manual) y por el hecho de que contarían con el apoyo del profesional durante todo el programa, así como con el de la red de apoyo. A menudo, escuchar que el programa es una intervención breve y estructurada, con una duración máxima de diez sesiones, que implica a los progenitores de una manera respetuosa supone un estímulo para esos padres y madres.

**Aunque requiere práctica, los padres y madres nos comentan que consiguen desarrollar un nuevo hábito de “pulsar el botón de pausa” y no responder a la violencia o amenazas de violencia de su hijo o hija como hacían antes.**

## Sección D

A pesar de que el programa «Resistencia no violenta» contiene un enfoque claramente estructurado, la descripción de la guía de sesiones que proponemos a continuación no pretende ser prescriptiva. Los profesionales pueden intuir, en su trabajo con los padres, cuándo deben pasar al punto o tema siguiente en una sesión grupal o individual y cuándo deben ralentizar el ritmo de la sesión para dejar a un padre o madre el espacio necesario para que experimente el sentimiento de estar siendo escuchado y respetado. Aunque cada una de las sesiones descritas más adelante tiene un tema asignado, reconocemos el «saber hacer» del profesional, y la necesidad de cada padre o madre determinará el paso de un tema a otro. Sin embargo, existe un orden lógico de temas que debe seguirse, tanto si trabaja con un grupo como si se hace en sesiones individuales. Recomendamos, por ejemplo, que los padres comenten el tema de la red de apoyo y empiecen a crear dicha red antes de empezar a hablar en profundidad sobre el tema del anuncio.

Ya hemos comentado que el programa «Resistencia no violenta» no sustituye, sino que complementa, las habilidades que ya poseen los profesionales que trabajan con menores y con sus familias. Al describir la estructura de las sesiones del programa durante esta sesión, no pretendemos insistir en que los profesionales o los progenitores deben seguir una determinada serie de principios en un orden específico. Sin embargo, parece que el compromiso con la no violencia y la resistencia, una mayor presencia parental, la creación de la red de apoyo, el anuncio a la familia y los actos de reconciliación son ingredientes clave que ayudan a provocar cambios en los patrones de interacción entre padres e hijos que han conducido a la violencia en el pasado.

También parece importante aclarar que el enfoque que describimos para la aplicación del programa de RNV en la práctica no es la única respuesta a la violencia filio-parental (Sheehan (1997) y Gallagher (2004) describen otras respuestas), y, de hecho, tampoco describimos la única interpretación del enfoque RNV. Puede consultar una descripción más detallada de la RNV, por ejemplo, en Omer (2004; 2011); Wilson y Smith (2014) y Jakob (2014) describen otras interpretaciones sobre la RNV en la práctica. No obstante, lo que aquí presentamos es nuestra interpretación de la RNV basada en nuestro trabajo con progenitores y familias en distintos contextos y en sesiones individuales y grupales. También se basa en las conversaciones que hemos mantenido con profesionales que han participado en el programa de formación «Resistencia no violenta para profesionales», de dos días de duración, así como en el *feedback* aportado por dichos profesionales.

### Elementos centrales del programa de RNV

Antes de describir la estructura del programa de RNV sesión por sesión, vamos a dedicar unos minutos a hacer un resumen de los elementos clave que lo conforman.

- **Compromiso de los progenitores con la resistencia no violenta:** los progenitores se comprometen a resistirse a la violencia y a no recurrir a ella en sus respuestas al menor, a pesar de sus provocaciones. Esto incluye el compromiso por parte de los padres de no incurrir en agresiones verbales ni físicas.
- **Técnicas de distensión:** el desarrollo de las habilidades de autocontrol y “autorrelajación” por parte de los progenitores para reducir la tensión y evitar confrontaciones innecesarias.
- **Mayor presencia parental:** cambiar la forma en que un progenitor está presente en la vida de su hijo y replantear las interacciones sin un conflicto constante.
- **La red de apoyo:** los padres revelan el alcance del problema de la violencia a una serie de personas importantes, a quienes también se invita a formar parte de una red de apoyo (abuelos, tíos o amigos).
- **El anuncio a la familia:** anuncio a la familia de que ya no se va a tolerar más la violencia en casa (durante el anuncio se especificará claramente de qué tipo de violencia se trata).
- **Actos de reconciliación:** detalles o gestos espontáneos y no merecidos de los padres hacia el hijo.
- **Negarse a cumplir órdenes y romper tabúes;** retomar actividades que los padres y madres pensaban que ya no podían hacer, como entrar en la habitación de su hijo, hablar con los amigos que van a casa o ver la televisión en el salón.
- **La Sentada:** una ruptura drástica con los hábitos del pasado y una manifestación clara del compromiso de los progenitores a ejercer una resistencia no violenta.

“Descubrí que dedicar un tiempo a los padres para preparar bien las técnicas de distensión desde el primer momento es esencial. El programa de RNV empieza con este principio y, cuando los progenitores lo asumen y empiezan a aplicar esas habilidades, se produce un cambio tremendo”.  
Profesional de *Parentline*

## Sección D

---

### Estructura de la sesiones

A pesar de que se proponen diferentes temas para cada sesión, lo que mejor parece funcionar es que las sesiones grupales e individuales sigan una estructura rutinaria. Esto facilita el aprendizaje de los progenitores y el trabajo de los profesionales en la preparación del programa, pues de este modo no tiene que dedicar un tiempo adicional a programar exactamente cómo debe estructurarse cada una de las sesiones. No vamos a insistir, pues, en que los profesionales sigan la estructura expuesta a continuación, pero se trata de una estructura que hemos visto que funciona.

- A. Introducción/bienvenida:** el profesional o los profesionales reciben a los padres, les dan la bienvenida a la sesión y entablan una conversación informal con ellos. (5-10 minutos)
- B. Revisión del intervalo** (tiempo transcurrido entre la sesión actual y la anterior): el profesional o los profesionales marcan el inicio de la sesión de RNV preguntando qué cosas han cambiado desde la sesión anterior y piden que se hagan comentarios sobre la “tarea de reflexión” o la actividad que se invitó a los progenitores a realizar entre las sesiones. Esta es también una oportunidad para que los progenitores y los profesionales hablen sobre cualquier conflicto entre progenitor-hijo que haya tenido lugar y sobre las formas en que los progenitores respondieron a dichos incidentes. (25-30 minutos)
- C. Introducción del tema nuevo:** el profesional o los profesionales introducen y resumen el tema correspondiente a esa sesión, como se explica a continuación. (5 minutos).
- D. Debate sobre el tema nuevo:** los padres y madres y el profesional (o profesionales) comentan las respuestas que los progenitores han dado sobre el tema y analizan las implicaciones que este puede tener en sus relaciones familiares. (25-30 minutos).
- E. Práctica de habilidades/Role Play** (y/o ejercicio de grupo, cuando corresponda): esta actividad ofrece a los progenitores la oportunidad de practicar, en un contexto seguro, algunas de las habilidades que desarrollarán a lo largo del curso de RNV, así como de recibir el *feedback* constructivo y positivo del profesional (o profesionales). (25-30 minutos).
- F. Material/Planificación de la próxima sesión/semana:** el profesional o los profesionales comparten con los progenitores el material o la información que pueden resultarles de utilidad entre sesiones, comentan con ellos cuál podría ser una tarea útil pertinente para que la realicen entre una sesión y la siguiente e indican los temas que se tratarán en la próxima sesión. (10 minutos).
- G. Evaluación:** especialmente en las sesiones grupales, el uso de hojas de evaluación ayuda a los profesionales a hacerse una idea de la «concordancia» entre su enfoque y las expectativas y experiencias de los progenitores (que también influye en la asistencia continuada y la finalización del programa completo). En las sesiones individuales o por parejas, animamos a los profesionales a buscar formas de obtener *feedback* de los padres sobre cuál está siendo su experiencia con el proceso de la sesión, si echan en falta algo que podría incluirse durante la siguiente sesión y si todavía tienen algún comentario, idea o pregunta concretas al término de la sesión.
- H. Té/café** (cuando el programa de RNV se lleve a cabo en forma de una intervención de trabajo en grupo).
- I. Revisión posterior a la sesión:** se trata de un periodo breve después de cada sesión durante el que los profesionales se reúnen para revisar la sesión y planificar la siguiente; suele formar parte de todos los procesos de trabajo en grupo. Cuando un profesional trabaja con unos progenitores en sesiones individuales, suele resultar útil que se reserve un tiempo para reflexionar (o comentar con un colega o supervisor) sobre cada sesión de RNV.

Hemos asignado unos tiempos recomendados para cada uno de estos elementos en el caso de que el programa de RNV se realice como un programa en grupo, pero somos conscientes de que las demandas de los distintos grupos hacen que estos tiempos no sean más que orientativos y pueden ajustarse mientras los profesionales y los padres trabajan conjuntamente. Cuando el programa de RNV se ofrece como parte de sesiones individuales, cada profesional puede elegir qué ritmo conviene más para la sesión pero, obviamente, hará falta menos tiempo para los distintos componentes de la sesión, puesto que el número de participantes será mucho menor.

## Sección D

---

### Sesión 1: Compromiso con la RNV, objetivos y técnicas de distensión

La sesión 1 del programa de RNV comienza una vez que el progenitor se ha comprometido con la no violencia y ha aceptado probar el programa hasta un máximo de 10 sesiones. Como ya señalamos en la Sección C, el proceso de evaluación y compromiso ya se habrá completado, y el profesional tendrá una idea clara de la naturaleza y el alcance del problema de violencia filio-parental dentro de esa familia, las formas que tienen los progenitores de responder a los incidentes de violencia filio-parental y sus objetivos a la hora de participar en el programa de RNV. También se habrá pedido a los progenitores que reflexionen sobre el compromiso con la Resistencia no violenta y que se comprometan a evitar el uso de acciones o palabras violentas en su relación con su hijo. Hacia el principio de la primera sesión del programa de RNV, el profesional pregunta a progenitores qué les ha parecido el resumen del programa y si se pueden comprometer a participar en el mismo durante un máximo de diez sesiones. Una de las dificultades para los padres y madres y para los profesionales, inherente al trabajo con menores y sus familias, es mantener un enfoque en los objetivos del programa de RNV, es decir, centrarse en las acciones de los progenitores, en la resistencia a la violencia y en poner fin a la violencia en casa. Existen otros problemas que pueden requerir la atención inmediata de los padres y del profesional como, por ejemplo, la negativa a asistir al colegio, el consumo de drogas o alcohol, el aumento del mal comportamiento fuera de casa, con la consiguiente intervención de un *Juvenile Liaison Officer* (agente de enlace para casos de delincuencia juvenil) u otras cuestiones relacionadas con la protección del menor y con su bienestar.

Tras haberse comprometido con el programa de RNV hasta un máximo de diez sesiones, se recuerda a los progenitores que cualquier otro problema deberá abordarse en otro sitio (ya sea dentro del mismo servicio o a través de la colaboración con otro) y que el enfoque del trabajo en este momento debe fijarse en el programa de RNV. En circunstancias excepcionales, el padre o madre y el profesional pueden negociar una pausa de una sesión en el programa de RNV para abordar un problema urgente, entendiendo que el trabajo de RNV se reanudará en la sesión siguiente.

**Una de las dificultades para los padres y madres y para los profesionales es mantener un enfoque en los objetivos del programa de RNV, es decir, centrarse en las acciones de los progenitores, en la resistencia a la violencia y en poner fin a la violencia en casa.**

No es extraño que los progenitores que han vivido en un contexto de violencia filio-parental tengan dificultades para citar rápidamente unos objetivos claros y concretos aparte de la esperanza de que la situación mejore. Si esto no ha sucedido al final del proceso de evaluación/compromiso, durante la primera sesión de RNV el profesional ayuda a los progenitores a redactar una serie de objetivos claros y específicos (“El fin de los insultos hirientes y los gritos y no más golpes ni patadas”, por ejemplo) en lugar de unos objetivos generales e imprecisos (como “Solo quisiera que fuera bueno” o “Quiero que tengamos una relación mejor”). La dificultad para el profesional es abrir sutilmente la conversación para que el progenitor pueda identificar qué es lo que quiere cambiar. Por ejemplo, en respuesta a la manifestación de un progenitor de que desea tener una mejor relación con su hijo, el profesional podría preguntar algo como lo siguiente: “Una vez que su relación con su hijo o hija sea mejor o distinta, ¿cómo sabrá que lo es? ¿Qué cosas habrán cambiado? ¿Qué cosas harán ambos de manera distinta?”

Si todavía no se ha hecho durante el proceso de evaluación/compromiso, el profesional pregunta al progenitor sobre los patrones de violencia filio-parental durante la primera sesión de RNV: ¿cuándo es más probable que se produzcan incidentes de violencia filio-parental y de qué formas han respondido los padres al comportamiento provocativo, violento o dominante de su hijo? Esto conduce a otra tarea para el profesional durante la primera sesión de RNV, que consiste en presentar al progenitor unas habilidades nuevas para ayudar a reducir las situaciones de tensión e interrumpir los ciclos de escalada de violencia que puedan haberse desarrollado a lo largo de los años. Una de las estrategias de distensión más importantes es la de “pulsar el botón de pausa”, que significa que los progenitores se comprometen a no responder inmediatamente ante una crisis o estallido de violencia. En vez de ello, se comprometen a mantener la calma y a decirle tranquilamente a su hijo que ese comportamiento se tratará más adelante, cuando ambos se hayan calmado.

**“Pulsar el botón de pausa” significa que un progenitor elige de manera consciente no responder de inmediato a un episodio de crisis, sino que se detiene a pensar en cuál es la mejor respuesta y aborda el incidente en otro momento elegido por él, en el que ambos estén más tranquilos.**



## Sección D

---

En las fases iniciales del programa de RNV, los progenitores suelen contar que insisten en que su hijo les hable cuando surge una crisis. A veces, persiguen a su hijo por la casa para “cantarle las cuarenta”, a pesar de que su experiencia les dice que “añadir más leña al fuego” no es eficaz y suele acabar en incidentes de violencia filio-parental en la familia. “Pulsar el botón de pausa” brinda a los padres la oportunidad de pensar con tranquilidad sobre cómo les gustaría responder al comportamiento de su hijo, en lugar de verse inmersos en un ciclo de escalada de violencia que podría desembocar en violencia. El principio de autocontrol parental y retraso de las respuestas a comportamientos provocativos es una de las piezas angulares del programa Parents Plus y del programa «Resistencia no violenta» – véase Sharry & Fitzpatrick (2004) y Omer (2004; 2011). En la literatura sobre RNV, esta estrategia se denomina también “golpear cuando la plancha está FRÍA”, aunque, por supuesto, se deja claro a los padres que el verbo «golpear» se utiliza aquí en sentido figurado, y que no se está animando a ningún padre a que golpee a su hijo.

Por ejemplo, “Justin”, de 14 años, llega a casa a las 2 de la mañana, mucho más tarde de la hora acordada cuando salió la noche anterior. Cuando se acerca a la puerta de su casa, Justin se va preparando para discutir con papá o mamá, porque sabe que estarán despiertos, esperándole. Mientras tanto, en casa, el padre o la madre están preocupados y enfadados porque Justin ha incumplido una norma. El padre o madre está decidido a esperar levantado hasta que Justin vuelva a casa para exigirle una explicación o una disculpa. En este ejemplo, ambas partes están preparándose para un conflicto y para defender sus respectivas posturas. Lo más probable es que este escenario desemboque en un incidente de violencia en familias en las que ya se hayan dado casos de violencia filio-parental. En el contexto del programa de RNV, el progenitor elige una respuesta tranquila y controlada, le dice a su hijo o hija que no está contento con lo que ha sucedido y que hablarán de ese problema más tarde ese mismo día cuando tanto él como el menor estén tranquilos. Los progenitores también encuentran útil practicar la estrategia de “hablar consigo mismos para tranquilizarse”, una especie de mantra que puedan repetirse, como “No voy a reaccionar a las provocaciones. Voy a mantener la calma”.

Después de hablar de esta nueva técnica, puede ser útil que el profesional haga un *role play* para poner en práctica la estrategia de “pulsar el botón de pausa” en un escenario propuesto por los padres. En las sesiones de trabajo grupal, los padres y madres pueden comentar en pequeños grupos y, acto seguido, representar el escenario propuesto por los profesionales en los mismos grupos reducidos. A continuación, el profesional inicia una revisión de la sesión, poniendo de relieve comentarios importantes y aportando un *feedback* positivo y constructivo a los progenitores. Se invita a los padres y madres a que piensen en poner en práctica la estrategia de “pulsar el botón de pausa” entre esta sesión y la siguiente y se anuncia el tema de la próxima sesión.

## Sección D

---

### Sesión 2: La red de apoyo

Hacia el principio de la segunda sesión, y en cada una de las sesiones siguientes, el profesional puede empezar con una revisión del intervalo entre las sesiones y preguntar qué cosas han ido bien entre una sesión y otra, qué cosas han cambiado y qué cosas les gustaría ver más a los progenitores. A veces es posible que un padre cuente que las cosas han seguido igual y que nada ha cambiado en realidad. El profesional podría responder con curiosidad y preguntar qué hizo ese progenitor para evitar que las cosas fueran a peor. En otras ocasiones, un progenitor podría contar que la situación ha empeorado mucho. Cuando esto sucede, el profesional responde preguntando qué ha hecho ese padre para impedir que las cosas se pusieran mucho peor y qué le gustaría sacar de esta sesión. Más adelante, se incluyen algunas sugerencias sobre cómo puede responder el profesional si los padres cuentan que ha habido violencia en casa desde la sesión anterior.

Al inicio de la segunda sesión (y las siguientes), el profesional también puede preguntar sobre las respuestas de los progenitores a la tarea acordada al final de la sesión anterior. Siguiendo la dinámica “influir, no controlar”, esencial para el programa de RNV, la respuesta del profesional cuando un progenitor no ha realizado la tarea no es el enfado ni la frustración, sino la curiosidad sobre qué ha ocurrido. Tal vez la tarea era demasiado compleja, o demasiado difícil, o quizás no surgió la oportunidad para poner en práctica la tarea acordada. Una respuesta positiva o negativa por parte de los padres respecto de la tarea acordada previamente provocan la misma reacción en el profesional: curiosidad. Durante la segunda sesión de RNV, el profesional puede preguntar si algún progenitor ha reflexionado sobre la estrategia de “pulsar el botón de pausa” o sobre otra de las estrategias de distensión que se les haya ocurrido. No es raro que, en esta fase, los padres comenten que han empezado a mantener la calma poco a poco y a no dejarse provocar para entrar en el ciclo de escalada de violencia familiar. Esto brinda al profesional una oportunidad de plantear preguntas detalladas sobre si el progenitor consiguió romper lo que podría haber sido un hábito de escalada de violencia de muchos años y qué observa que ha cambiado como consecuencia de este cambio en su comportamiento.

Tras la revisión del intervalo entre sesiones y después de comentar las tareas acordadas, el profesional pregunta si algún miembro de la familia ha usado la violencia entre una sesión y otra. Si la respuesta es afirmativa, el profesional evita la tentación de pedir detalles sobre lo ocurrido y sobre quién tuvo la culpa, pues ese tipo de preguntas parecen justificar la violencia (p. ej. “no le habría golpeado si ella lo hubiera dejado en paz”) o culpar a los progenitores. Lo importante en este momento no es el comportamiento del menor, sino las respuestas del progenitor, qué ha hecho bien y qué preferiría hacer ahora de otra manera. El progenitor puede contar que gritó y empujó a su hijo hasta sacarlo de casa, y le cerró la puerta en las narices. En este caso, el profesional puede preguntar al progenitor qué piensa ahora, en frío, sobre esa reacción, y si haría algo de forma diferente si pudiera volver atrás en el tiempo.

Si la respuesta a la pregunta sobre si alguien ha usado la violencia en el intervalo entre sesiones es “no”, el profesional felicita al progenitor y le pide que le cuente cómo lo ha conseguido. El profesional puede explicar que es muy poco probable que ese comportamiento violento cese de manera repentina y espontánea. Lo más probable es que alguna de las partes haya hecho algo de manera diferente para provocar ese cambio, y es importante que eso sea visible en esta familia. A veces, esto puede hacer que los progenitores digan, tras una pausa, algo como “ah, sí, intenté eso del botón de pausa”, o “ahora que lo recuerdo, empecé a decirle “hola” por las mañanas y a preguntarle “¿cómo te va todo?”. Animando a los padres a identificar qué es lo que han hecho de manera diferente, el profesional promueve el desarrollo de la confianza y la competencia de los padres.



## Sección D

---

En esta fase de la segunda sesión de RNV, el profesional presenta el tema principal: la red de apoyo. Como ocurre con cualquier forma de violencia en el hogar, el silencio perpetúa la violencia. El profesional anima a los progenitores a que cuenten a otras personas (abuelos, tíos o cualquier persona

que piensen que puede ser un apoyo para ellos como progenitores) el alcance del problema de violencia y su propio compromiso de poner fin a la violencia en casa. Esta red también puede incluir a otros profesionales y amigos y familiares que vivan lejos. Esta es una de las ventajas de vivir en un mundo en el que existen tecnologías como el correo electrónico, el teléfono con conexión a Internet y los servicios de videoconferencia, la mensajería instantánea y las redes sociales. A algunos progenitores les puede parecer muy difícil identificar a una persona para que sea miembro de una red de apoyo de RNV. Tal vez, por ejemplo, tienen muy poco contacto con sus familias de origen. El profesional puede entonces ampliar sus preguntas sobre las redes en las que está involucrado el progenitor; puede que el padre o madre esté implicado en una organización benéfica, asista a un grupo de apoyo o acuda regularmente a un servicio religioso. Es posible que haya otros profesionales con los que dicho progenitor esté implicado, los cuales podrían desempeñar el mismo papel que una persona de la red de apoyo de RNV. Aunque son los progenitores quienes eligen a quién desean incluir en la red de apoyo y no se pide el consentimiento de la hija o el hijo, puede ser útil incluir en dicha red al menos a una persona a la que el menor se sienta especialmente unido.

El progenitor pide a los miembros de la red de apoyo que le cuenten al menor (en un momento acordado) que saben que existe violencia en el hogar y que ellos apoyan a sus padres y los esfuerzos de la familia por poner fin a esa situación. Antes de que el progenitor acuda a posibles miembros de la red de apoyo, el profesional comenta con los progenitores el tipo de apoyo que desearían recibir de los distintos miembros de la red. Es probable que el tipo de apoyo que puede ofrecerle un entrenador, un maestro u otro profesional, por ejemplo, sea muy diferente del que puede recibir de un familiar cercano que vive en el mismo barrio. Una madre describió un ejemplo de la implicación en la red de apoyo de su hermana, que vivía cerca de ellos. Comentó cómo le pidió a su hermana que cambiara su forma de actuar si la llamaba para que la ayudara con su hijo de 12 años, quien la agredía regularmente y la insultaba en repetidas ocasiones. Durante una sesión con un profesional que usaba el programa de RNV, la madre decidió el tipo de apoyo que desearía recibir de su hermana, representó el correspondiente *role play* con el profesional y luego le pidió a su hermana que la apoyara acudiendo a su casa tranquilamente a hablar con su hijo (en vez de gritarle y chillarle). Esta madre describió más adelante la confianza y la sorpresa que sintió cuando su hermana hizo lo que le pidieron y gracias a ello logró un cambio positivo en el comportamiento de su hijo. La madre comentó también que ayudó mucho el hecho de que su hermana fuera la tía favorita del niño.

No es necesario que los miembros de la red de apoyo tengan una implicación tan directa como la que describe la madre del ejemplo anterior. Los progenitores pueden pedir a los miembros de la red de apoyo que se impliquen por medio de mensajes de texto, tarjetas o cartas o a través de mensajería instantánea, redes sociales o a través de un teléfono con Internet o servicios de vídeo, de forma que quienes viven muy lejos puedan ser parte de la red de apoyo. Por ejemplo, otra madre le pidió a su propia madre (la abuela materna del menor) que le enviara una tarjeta a su hija, con la que no había hablado desde que la hija empezó a ejercer violencia física contra su madre. La abuela envió una tarjeta a la chica en la que le decía que, a pesar de todo, la seguía queriendo, que estaba de acuerdo con su madre en que debían acabar con la violencia en casa y que esperaba que la chica ayudara a su madre a terminar con esa violencia. La madre contó que dicha tarjeta tuvo un impacto positivo sobre su hija y que cree que fue un factor que ayudó mucho a poner fin a la violencia doméstica.

**“La persona de apoyo es el eje principal del éxito”. Profesional de *Parentline***

**Una madre describió la confianza y la sorpresa que sintió cuando su hermana hizo lo que le pidieron y gracias a ello logró un cambio positivo en el comportamiento de su hijo. La madre comentó también que ayudó el hecho de que su hermana fuera la tía favorita del niño.**

## Sección D

---

### Externalización del problema: el problema es el problema, no el menor

Es posible que, en un primer momento, los padres se muestren reticentes a considerar la opción de crear una red de apoyo y tener que contar a otros sus problemas relacionados con la violencia filio-parental. Tal vez piensen que pueden ser objeto de críticas y exposición y prefieran evitar que su hijo o hija tenga una mala reputación. Sin embargo, uno de los elementos más significativos del programa de RNV es la externalización del problema de la violencia para que el problema sea el *comportamiento* y no el menor. Cada vez que los progenitores o los miembros de la red de apoyo hablan con el menor sobre el problema, se refuerza el mensaje de que esa violencia o ese abuso específicos (por ejemplo, amenazas de agresión, insultos, golpes) debe terminar, que los padres también están comprometidos a respetar y evitar la violencia y que desean conocer las sugerencias de su hijo para ponerle fin.

**La atención se centra en la violencia como problema, no en el menor como problema.**

La atención se centra en la violencia como problema, no en el menor como problema. Dicho de otro modo, el problema es el problema, no el menor. Esta forma de pensar y de hablar sobre el problema, denominada “externalización del problema”, deriva del campo de la terapia narrativa y de familia. Las

experiencias que hemos adquirido al trabajar con padres para ayudar a sus hijos con todo tipo de problemas que deben derivarse a una serie de servicios especializados en menores y familias se resumen en el comentario de Lundby (2014). Él señala que este enfoque es especialmente útil en su trabajo con familias y que “muchos de los progenitores con los que hemos trabajado nos cuentan que la externalización del problema es lo más importante que han experimentado durante su trabajo con nosotros” (31). La externalización del problema es un intento deliberado por parte del profesional y de los padres de ver al menor como un elemento distinto y diferenciado del problema en cuestión. En las familias en las que se dan casos de violencia filio-parental, el problema no es el hijo o la hija, sino los problemas específicos que afectan a los progenitores y a otras personas, como, por ejemplo, los golpes, los empujones, los insultos, el acoso, las amenazas de autolesiones como método para controlar a los demás. El problema puede ser considerado por los progenitores y los profesionales casi como un huésped que no es bien recibido por la familia o como una infección que puede tratarse (Lundby 2014). Hacer una distinción entre el menor (y la familia) y el problema significa que el menor (y la familia) dejan de ser definidos por el problema. A su vez, esto hace posible que el profesional y la familia piensen y actúen de forma diferente en relación con el problema (McLuckie 2006). También ayuda a los progenitores y a otros miembros de la familia a buscar formas de evitar echarse la culpa o criticarse unos a otros sino a culpar y criticar el problema, lo que conlleva un nuevo sentimiento de optimismo y esperanza. Este proceso parece ayudar a los progenitores a encontrar nuevas fuerzas y estar abiertos a nuevas ideas sobre cómo responder al problema (Lundby 2014).

Cuando el profesional y el progenitor hablan sobre la implicación de la red de apoyo en la sesión 2 del programa de RNV, hablar sobre el problema de este modo ayuda también a los padres a sentirse más cómodos a la hora de contar a otros la naturaleza y el alcance del problema de violencia filio-parental en la familia. El punto central de la conversación que los padres pueden practicar en un *role play* en el que se simule la conversación con la red de apoyo o una charla con el profesional no es nuestro/a hijo/a malo/a o violento/a, sino cómo afecta esa violencia (concreta) a nuestra familia y nuestra determinación (y responsabilidad) como progenitores de asumir la función principal para poner fin a esa violencia.

En esta fase de la segunda sesión, el profesional inicia una revisión de la sesión, destacando comentarios importantes y ofreciendo a los padres un *feedback* positivo y constructivo. A continuación, se invita a los progenitores a que realicen una tarea de reflexión entre esta sesión y la siguiente: por ejemplo, **se puede pedir a los padres que piensen a quién podrían implicar en la red de apoyo y cuál sería la mejor forma de hacerlo. Si los progenitores están impacientes por empezar a reclutar a los miembros de su red de apoyo inmediatamente, el profesional les anima a que lo hagan.** El profesional también les aconseja que informen a los miembros de la red de apoyo de que no deberían ponerse en contacto con el menor al respecto hasta que los progenitores estén preparados para hacer el anuncio y se les haya pedido que se pongan en contacto para apoyar a los padres en su compromiso de acabar con la violencia. Si los padres no están por la labor de reclutar a los miembros de la red de apoyo en este punto, o si todavía tienen sus dudas, el profesional puede animarles a reflexionar sobre ello entre esta sesión y la siguiente y retomar el tema hacia el final de la tercera sesión.

Antes de que finalice la segunda sesión de RNV, el profesional anuncia el tema de la próxima sesión: Mayor presencia parental.

## Sección D

### Sesión 3: Mayor presencia parental

Como se ha señalado anteriormente, todas las sesiones a partir de la primera siguen el mismo patrón. Por ejemplo, tras la bienvenida inicial y una charla informal, la sesión 3 empieza con una revisión, dirigida por el profesional, sobre el intervalo entre una sesión y otra. El profesional pregunta qué cosas han ido bien entre las sesiones, qué cosas han sido diferentes o qué les gustaría ver más a los progenitores. A ello le sigue un debate sobre las respuestas de los progenitores ante la tarea acordada al final de la segunda sesión y sobre si se ha usado o no la violencia en el periodo comprendido entre una sesión y otra. En esta sección de la sesión dos anterior se detallan algunas respuestas posibles de los padres y algunas vías que el profesional podría explorar y, por ello, no se han vuelto a repetir aquí.

Si nos centramos en el tema de la presencia parental, una de las consecuencias más devastadoras de la violencia filio-parental sobre las relaciones familiares es que casi todas las interacciones entre progenitor e hijo pasan a ser negativas y a estar llenas de hostilidad. El contacto entre el progenitor y el hijo, comprensiblemente, se reduce al mínimo. El programa de RNV y una mayor presencia parental ayudan a cambiar esta dinámica en la relación progenitor-hijo y sientan las bases para conseguir el fin de la violencia filio-parental. Al aumentar la presencia parental, se invita a los progenitores a encontrar formas de establecer conexiones positivas y, tal vez, inesperadas, con su hijo. En esta sesión, los profesionales pueden explorar con los progenitores las formas en que la violencia filio-parental ha cambiado negativamente la relación entre el progenitor y su hijo y les ha hecho reducir su interacción con él. El profesional puede preguntar qué tipo de diferencias positivas les gustaría ver en la relación con su hijo y también cómo creen que podrían mejorar su presencia positiva en la vida del menor.

Algunas sugerencias de medidas que los padres han intentado hacer son: aumentar su presencia en la vida de su hijo enviándole mensajes de texto o haciendo llamadas breves solo para decir “¡Hola!”; llamar y abrir la puerta del dormitorio de su hijo cuando pasan por ahí, hacer más preguntas sobre su vida cotidiana, sobre adónde van y qué hacen. No se espera que el hijo o la hija respondan con sonrisas y gratitud. Es posible que, de hecho, respondan con silencio o con gritos. Sin embargo, esos actos transmiten el mensaje de que, una vez más, el progenitor es quien tiene en deber de interesarse por su hijo y, poco a poco, esto se traduce en un cambio en la dinámica de la relación. El objetivo de esta estrategia no es conseguir que el hijo responda amablemente y exprese sentimientos cálidos hacia su progenitor, sino ayudar a los padres a desarrollar la habilidad de perseverar en una actividad parental positiva ante una posible oposición o rechazo. Si determinados actos de aumento de la presencia parental tienen más probabilidades de derivar en un aumento de los niveles de agresión, los progenitores pueden optar por recurrir en su lugar a otros actos de presencia parental que sea menos probable que tengan ese efecto.

Durante una reunión de revisión de RNV realizada hacia el final del programa de RNV (descrita más adelante en esta sección), una adolescente cuyos progenitores participaron en el programa de Resistencia no violenta describió cómo, en un primer momento, se sintió desconcertada (y durante varias semanas mantuvo una actitud agresiva y pasiva hacia el contacto positivo de su padre por teléfono). Más adelante reconoció que le gustó que su padre la llamara por teléfono para decirle “¡Hola!”.

Hasta entonces, su único contacto telefónico tenía que ver con quejas del colegio o de su madre. Los padres y la hija describieron que la perseverancia de su padre en ponerse en contacto con ella por teléfono de forma positiva y las nuevas técnicas de distensión fueron los ingredientes clave para cambiar la dinámica de su relación. Comentaron que las técnicas de distensión que el padre había adquirido como parte del programa de RNV contribuyeron a poner fin a la situación de violencia filio-parental en el seno de su familia.

En este punto de la sesión, el profesional habrá tratado con los progenitores:

- las formas en que la violencia filio-parental ha cambiado la relación entre padres e hijo,
- habrá explorado las formas en que los progenitores pueden empezar a restablecer conexiones con su hijo
- y habrá facilitado a los progenitores información sobre una mayor presencia parental.

El profesional puede invitar a los progenitores a participar en un ejercicio de *role play* o en un debate sobre cómo podrían poner en marcha la estrategia de mayor presencia parental en su familia. Esto ofrece a los progenitores la oportunidad de practicar nuevas habilidades y compartir, en un entorno seguro, aquellas dudas que puedan tener sobre esta estrategia.

**El aumento de la presencia parental transmite el mensaje de que, una vez más, el progenitor es quien tiene el deber de interesarse por su hijo. Poco a poco, esto se traduce en un cambio en la dinámica de la relación.**

## Sección D

---

A continuación, el profesional inicia una revisión de la sesión siguiendo el patrón expuesto al final de la sesión 2. El profesional enfatiza comentarios importantes, aporta *feedback* positivo y constructivo a los progenitores y les anima a realizar una tarea de reflexión o de acción entre esta sesión y la siguiente: por ejemplo, puede pedirse a los padres o madres que empiecen a aumentar su presencia en la vida de su hijo de una o dos de las formas comentadas anteriormente en la sesión 3.

Cuando finaliza la sesión 3 del programa de RNV, el profesional presenta el tema de la próxima sesión: el Anuncio.

## Sección D

### Sesión 4: El anuncio

Se trata de anunciar a toda la familia que ya no se va a tolerar más la violencia en casa y que hay varias personas (específicas) que están apoyando a los progenitores a poner fin a la violencia doméstica. Omer (2004) señala que el anuncio es un punto de inflexión para toda la familia. Representa la declaración de compromiso de los progenitores con la resistencia no violenta y el compromiso ante ellos mismos, las personas que los apoyan y sus hijos. Los progenitores suele esperar que el menor reaccione ante el anuncio con indiferencia u hostilidad. La sesión 4 del programa de RNV prepara a los padres para que den este paso significativo y se preparen para la respuesta de sus hijos ante el anuncio.

La sesión 4 empieza con un proceso que los progenitores ya conocerán bien a estas alturas. Tras la bienvenida inicial y una charla informal, el profesional hace una revisión del tiempo transcurrido entre las sesiones. El profesional pregunta qué cosas han ido bien entre una sesión y otra, qué cosas han cambiado y qué cosas les gustaría ver más a los progenitores. También se abre un debate sobre las respuestas de los padres ante la tarea acordada al final de la tercera sesión y sobre si se ha usado o no la violencia en el hogar desde la última sesión. En esta misma sección de la sesión dos anterior se detallan algunas posibles respuestas de los padres y algunas vías que podría analizar el profesional y, por ese motivo, no se han vuelto a repetir en este apartado.

**El progenitor reúne a la familia y anuncia que ninguno de sus miembros, incluido él mismo, va a tolerar más el uso de ningún tipo de lenguaje o comportamientos violentos.**

El profesional presenta el tema de esta sesión, una vez completados los pasos siguientes:

- En la sesión con el profesional, el progenitor se ha comprometido a no usar la violencia en su relación con su hijo,
- El progenitor ha hablado con el profesional sobre cómo evitar la escalada de la violencia y ha practicado las técnicas de distensión y aumento de la presencia parental positiva
- El progenitor ha puesto en marcha la red de apoyo.

Ahora el progenitor se encuentra en situación de hacer el anuncio. El anuncio se lleva a cabo en el momento que elija el progenitor y cuando exista un periodo de calma en el hogar (y no en respuesta a un incidente de comportamiento violento o dominante). El progenitor reúne a la familia y anuncia que ninguno de sus miembros, incluido él mismo, va a tolerar más el uso de ningún tipo de lenguaje o comportamiento violentos. El tono es claro y no amenazante y anuncia un cambio en el comportamiento de los padres. Es un cambio desde la aceptación del comportamiento violento y dominante a la resistencia a ese tipo de comportamiento. Se identifican los tipos específicos de violencia y agresión que ha sufrido la familia. Como parte del anuncio un progenitor podría decir, por ejemplo:

“Ya no voy a aguantar más los insultos, gritos y puñetazos constantes. Y nunca haré ninguna de esas cosas. Aquí están los nombres y números de teléfono de las personas que nos están ayudando a poner fin a la violencia y las agresiones en casa...”

Como parte del anuncio, el progenitor puede dejar claro que no tiene la intención de controlar al menor pero que es su deber como padre oponerse a la violencia que describe. Sea cual sea la reacción ante el anuncio del menor que ha estado ejerciendo la violencia filio-parental, el progenitor no entra en un debate sobre los méritos de este nuevo enfoque. La finalidad del anuncio no es convencer al menor de que existe un problema de violencia en la familia ni conseguir que muestre su conformidad con el programa.

Este paso tiene una enorme importancia para los progenitores, pues se trata del anuncio de un cambio en los hábitos de la familia, que puede ser desafiado por el menor que hace uso de la violencia filio-parental. Para muchos padres, resulta útil poner la declaración por escrito de forma que puedan leerla delante de la familia reunida ante él. Los padres, especialmente aquellos que crían solos a sus hijos o aquellos que creen que su hijo puede usar la violencia tras el anuncio, pueden encontrar útil que haya un miembro de la red de apoyo presente mientras lee el anuncio.

Poco después del anuncio, las personas de apoyo se ponen en contacto con el menor que ha tenido un comportamiento agresivo/violento para decirle que están al tanto de dichas agresiones y violencia y que están comprometidos a ayudarlo a él y a sus progenitores a poner fin a la violencia. En un grupo de RNV, los progenitores reflejaron la utilidad del anuncio durante una reunión de seguimiento del grupo. Por ejemplo, un padre comentó “Creo que el anuncio ha funcionado, pues de vez en cuando me dice “Mira, no estoy fumado”, o “No he hecho nada”, así que creo que está empezando a *calar*, sabe que no puede entrar en casa cuando no es él mismo. Así que lo ha asimilado. Va calando de forma lenta, pero segura”. (*Progenitor número 5, de la transcripción original de un grupo de enfoque en RNV*).

## Sección D

---

El profesional habla con los progenitores sobre el contenido específico del anuncio que les gustaría hacer a su familia. Conviene que el profesional tenga en cuenta que para muchos padres y madres este paso está repleto de malos presagios, y es posible que pasen hasta dos sesiones hasta que los progenitores se sientan preparados para hacer el anuncio. También puede servir, en este punto del programa, proponer la realización de una actividad *role play* con los progenitores sobre cómo harían el anuncio a su familia y qué podrían hacer tras las respuestas que esperan recibir de su hijo.

Tras un profundo debate sobre el anuncio y las implicaciones que tiene para la familia, el profesional hace la revisión de la sesión, destacando comentarios importantes y ofreciendo un *feedback* positivo y constructivo a los progenitores. Realizar un *role play* cuando sea posible puede ser de gran ayuda, pues muchos padres y madres comentan que este ejercicio es especialmente útil antes de hacer el anuncio en casa. El profesional escucha las preocupaciones que hayan expresado los progenitores acerca del anuncio y abre un debate con ellos. A pesar de que el progenitor se sienta un tanto nervioso acerca del anuncio, tal vez crea que puede estar en condiciones de hacer el anuncio en el intervalo entre las dos sesiones. En ese caso, el profesional le anima a que lo haga, pero le informa de que debe ponerse en contacto con los miembros de la red de apoyo antes del anuncio. Los progenitores piden a los miembros de la red de apoyo que se pongan en contacto con el menor por teléfono, mensaje de texto, mensaje a través de redes sociales o visitándolos en un momento convenido muy poco tiempo después de haber hecho el anuncio. Si los progenitores se muestran reticentes a hacer el anuncio en breve o si todavía tienen dudas al respecto, el profesional puede animarles a que piensen entre esta sesión y la siguiente acerca de los posibles beneficios que puede tener el anuncio para su familia. También se les anima a que piensen en formas de resolver cualquier duda que tengan acerca de la estrategia del anuncio. El profesional también puede indicar que retomará este debate hacia el final de la siguiente sesión.

Antes de que finalice la sesión, el profesional anuncia también el tema de la siguiente sesión: los actos de reconciliación.

**“Creo que el anuncio ha funcionado, porque de vez en cuando me dice “Mira, no estoy fumado” o “No he hecho nada”, así que creo que está empezando a calar” (Un progenitor de un grupo de RNV).**



# Sección D

---

## Sesión 5: Actos de reconciliación

La siguiente sesión del programa de RNV sigue el patrón conocido de las sesiones anteriores. Tras la bienvenida inicial y la charla informal, el profesional hace una revisión del intervalo entre sesiones preguntando qué funcionó bien, qué cosas fueron diferentes y qué cosas les gustaría ver más a los progenitores. Se abre también un debate sobre las respuestas de los progenitores ante la tarea acordada al final de la tercera sesión y sobre si se ha usado o no la violencia en casa entre una sesión y otra. Es posible que el progenitor se hubiera comprometido al final de la sesión anterior a hacer un anuncio en casa antes de esta sesión y que, sin embargo, confiese que no lo ha hecho. En respuesta a esto, el profesional adopta el tipo de enfoque descrito en la sesión 2: curiosidad y apoyo. Si el progenitor no se encontraba en condiciones de comprometerse a hacer el anuncio al final de la sesión anterior, el profesional puede volver a este tema y, en caso necesario, dedicar un tiempo considerable durante esta sesión a hablar sobre el anuncio, hacer un *role play* y tranquilizarle al respecto. Si el progenitor hizo el anuncio, el profesional le pregunta cómo consiguió hacerlo, cómo lo preparó y cómo reaccionó ante las respuestas de su hijo cuando hizo el anuncio.

**“Me gustaron los gestos de reconciliación porque me parecen más positivos, resulta más fácil hablar con él y llevarnos bien. Es mucho más sano que pelear”.**

**(Un progenitor de un grupo de RNV)**

Si el progenitor hizo el anuncio entre una sesión y otra, el profesional puede dirigir la conversación hacia la parte siguiente de la sesión: la introducción del tema principal, es decir, los actos de reconciliación. Omer (2004) señala que la investigación sobre escaladas de violencia y agresión demuestra que los actos de reconciliación reducen las agresiones mutuas y mejoran las relaciones. Los progenitores que han usado los actos de reconciliación comentan también que estos actos ayudan a mejorar las interacciones con su hijo. También pueden verse como otra forma de aplicar de manera activa la presencia parental positiva. Los actos de reconciliación no son más que ofrecimientos de actividades o detalles por parte de los padres o madres que no están vinculados a ningún comportamiento, bueno o malo, del menor. No se ganan por un buen comportamiento y, una vez ofrecidos, no se retiran por un mal comportamiento. Los progenitores los ofrecen en el momento que consideran oportuno. Por ejemplo, un progenitor puede ofrecerse a llevar al menor al cine para ver una película que sospechan que puede gustarle o bien alquilar su película favorita, cocinar o comprar la comida que más le gusta. No hay ninguna obligación inherente al ofrecimiento, de modo que si el menor lo rechaza, ello no debería convertirse en motivo de conflicto. La finalidad de los actos de reconciliación es que el progenitor realice el ofrecimiento y haga saber al menor lo mucho que vale para él por el mero hecho de ser su hijo. Como parte del programa de RNV, el progenitor pasa de rehuir prácticamente de toda interacción con su hijo y de una confrontación constante a una implicación más positiva y activa gracias a las estrategias denominadas «mayor presencia parental» y «actos de reconciliación». A los progenitores les gusta especialmente este elemento del programa de RNV porque les libera de la carga de sentirse “los malos de la película”, insistiendo en las normas constantemente. Como dijo un progenitor en un grupo de RNV “Me gustaron los actos de reconciliación porque me parecen más positivos y ahora nos llevamos mucho mejor, resulta más fácil hablar con él y llevarnos bien. Es mucho más sano que pelear”. (*Progenitor núm. 3- de la transcripción original de un grupo de enfoque en RNV*).

Después de hablar sobre los actos de reconciliación, el profesional puede animar a los progenitores a pensar en cómo pueden aplicar esta técnica a sus propias vidas y a la relación con su hijo. Los *role plays* o el trabajo en grupo y los debates en grupos reducidos ofrecen a los progenitores la oportunidad de tantear cómo pueden ser recibidas estas ideas nuevas en su familia y cuáles pueden ser sus reacciones.

A continuación, el profesional dirige el foco de la conversación a revisar la sesión, destacando comentarios importantes, ofreciendo a los progenitores un *feedback* positivo y constructivo y analizando con ellos las preocupaciones que hayan manifestado. Se anima a los padres y madres a que lleven a cabo tareas de reflexión o acciones que se deriven lógicamente de las conversaciones mantenidas durante la sesión. La sesión llega a su fin cuando el profesional anuncia el tema de la sesión siguiente: negarse a cumplir órdenes y romper tabúes.



## Sección D

---

### Sesión 6: Negarse a cumplir órdenes y romper tabúes

Tras la bienvenida inicial y la charla informal al comienzo de la sesión 6 del programa de RNV, el profesional hace una revisión del intervalo entre sesiones preguntando qué cosas han funcionado, qué cosas han sido diferentes y qué les gustaría ver más a los progenitores. A ello le sigue una puesta en común sobre las respuestas de los progenitores a la tarea acordada al final de la sesión anterior y sobre si se ha usado o no la violencia entre una sesión y otra. Algunas de las respuestas posibles de los padres y madres y algunas vías que podría explorar el profesional se han detallado anteriormente en esta sección y se recomienda al profesional que lea las sugerencias expuestas en la sesión 2.

Tras la fase inicial y de revisión, el profesional comparte información relativa al tema de esta sesión: negarse a cumplir órdenes y romper tabúes. Ya describimos anteriormente los hábitos de escalada de violencia que pueden desarrollarse en las relaciones y que pueden desencadenar incidentes de violencia filio-parental. También comentamos que uno de los pasos para romper esos hábitos es desarrollar la habilidad de “pulsar el botón de pausa” y de responder al comportamiento problemático de una manera tranquila y reflexiva. Con los años, también pueden formarse hábitos de sumisión en las relaciones familiares en virtud de los cuales los progenitores se hacen más obedientes a los deseos de su hijo o hija, toda vez que estos se vuelven menos respetuosos hacia sus progenitores (Omer 2004). Para que los padres sean más conscientes de la variedad de servicios que prestan a sus hijos, el profesional les pide que hagan una lista de todos los servicios que ofrecen a su hijo. Ello incluye los servicios que le prestan gratuitamente y aquellos que se sienten obligados a ofrecerle debido al comportamiento negativo que reciben por parte de su hijo a modo de represalia si no lo hacen. Los padres también caen en la cuenta de métodos de coerción, más o menos sutiles, que han surgido en la relación con su hijo, en la que se siente incapaces de resistirse o negarse. Los progenitores pueden analizar a continuación con el profesional cuáles de esas acciones un órdenes van a empezar a negarse a realizar. Algunas de las acciones que los progenitores han decidido no llevar a cabo de forma automática son: pagar caros teléfonos móviles, servicios de Internet o paquetes de televisión, dar dinero al menor cuando este se lo pide, ofrecer un servicio de taxi a demanda, cocinar a hora intempestivas (o preparar comidas especiales) o hacer las tareas domésticas de determinada forma por insistencia del menor. Es importante que el profesional recuerde a los progenitores que la técnica «Negarse a cumplir órdenes» no es una sanción y no se hace en respuesta a un incidente de agresión o violencia. No se trata de un castigo. Se trata de un cambio de rutina, adoptado de manera tranquila, y de una ruptura con los antiguos patrones de obediencia del progenitor. También supone la recuperación por parte de los progenitores de un sentimiento de reafirmación y autoridad. No es necesario que el progenitor lo consulte con su hijo o hija (en realidad, hacerlo puede desencadenar un incidente de violencia filio-parental). En su lugar, un padre podría decir simplemente, “Me he dado cuenta de que estaba haciendo X automáticamente...” o “Me he dado cuenta de que no me sentía bien haciendo siempre Y, así que he decidido dejar de hacerlo”.

**Negarse a cumplir órdenes no es una sanción. No se hace en respuesta a un incidente de agresión o violencia. Se trata de un cambio de rutina, adoptado de manera tranquila, y de una ruptura con los antiguos patrones de obediencia del progenitor.**

Negarse a cumplir órdenes también puede ser una forma empleada por los padres para insistir, de manera calmada, en que su hijo les hable de una manera respetuosa: por ejemplo, “No voy a hablar contigo sobre esto mientras estés encima de mí y gritándome” y, a continuación, alejarse del menor. El profesional también puede advertir a los progenitores de que eviten “dar demasiados detalles” a su hijo acerca de este nuevo enfoque. Muchos menores podrían oponerse a estos cambios en un principio. Sin embargo, el objetivo de este nuevo patrón de interacción no es convencer al menor de que lo acepte como una buena idea ni cambiar su comportamiento. Se trata de transmitir el compromiso de los progenitores con una muestra positiva de presencia parental y una nueva forma de relacionarse con su hijo o hija.

Los progenitores han comentado que este enfoque cambia su forma de pensar sobre sí mismos como padres o madres, les ayuda a restablecer su autoestima y provoca cambios positivos en la forma en que su hijo o hija se relaciona con ellos. El profesional debe recordar, asimismo, que los progenitores son libres de reanudar los servicios o actividades que han dejado de realizar cuando sientan que ya no existe un elemento de coerción o amenaza.

## Sección D

---

### Romper tabúes

Como hemos señalado antes, todas las familias desarrollan unos hábitos de interacción a lo largo de los años y, en algunas familias, algunos de ellos se convierten en hábitos de interacción negativos. En algunas familias en las que existe violencia filio-parental, los progenitores pueden sentir que hay actividades que su hijo les tiene “prohibido” realizar. Por ejemplo, algunos padres tienen prohibido entrar en la habitación de su hijo o presentarse a sus amigos, invitar a sus propios amigos a casa, ver la televisión en el salón o en aquella estancia de la casa en la que se encuentra la mejor pantalla para ver películas, series o programas deportivos. Los profesionales pueden ayudar a los padres a observar un plano de su casa o a describir lo que hacen como familia para ayudarles a identificar aquellas actividades que tienen prohibidas. A continuación, el profesional comenta con los progenitores qué actividades les gustaría retomar, algunas de ellas inmediatamente y otras tal vez más adelante. Cuando un progenitor haya decidido en qué tabúes le gustaría centrarse, informa también a su red de apoyo, pues es previsible que el menor se oponga a este cambio de rutina. Al igual que ocurre con la técnica anterior, romper tabúes no es un castigo. Este es también un acto de resistencia no violenta y supone un cambio de rutina que otorga poder a los progenitores y cambia la percepción que estos tienen sobre sí mismos. En esta sesión, el profesional puede preparar al progenitor para las posibles reacciones negativas del menor, como amenazas, gritos o violencia. La mejor respuesta parental es basarse en los principios descritos previamente:

- (i) ser persistente,
- (ii) resistirse a la violencia y
- (iii) desarrollar la capacidad de evitar responder a las provocaciones de manera negativa o violenta.

Las estrategias «negarse a cumplir órdenes» y «romper tabúes» pueden cambiar de forma considerable la dinámica entre el progenitor y el menor. Un ejemplo es el de un padre que participó en un grupo de RNV para progenitores, y que contó lo siguiente: “Lo que ha cambiado en mi casa es que mi hijo ya no se me acerca gritando para decirme lo que quiere y lo que no. Ahora me lo pide”. (*Progenitor núm. 2, de la transcripción original de un grupo de enfoque en RNV*).

Tras determinar qué implicaciones tiene para la familia del progenitor el hecho de negarse a cumplir órdenes y romper tabúes, el profesional puede proponer la realización de un *role play* o un análisis paso a paso de cómo puede llevarse a la práctica en casa. Además, analizan cuál es la mejor reacción que puede tener el progenitor ante las respuestas que puede esperar de su hijo o hija. Esto puede hacerse en debates en grupos reducidos, en el caso de que el programa de RNV se imparta en un formato de trabajo grupal. En la segunda parte de esta sesión, el profesional hace una revisión, destacando comentarios importantes, ofreciendo a los progenitores un *feedback* positivo y constructivo y tomando nota de aquellas preocupaciones que hayan surgido, en su caso. El profesional invita a los padres y madres a que realicen ciertas tareas de reflexión o acciones derivadas del debate que tuvo lugar durante la sesión. Por ejemplo, puede animar a los progenitores a pensar en las diferencias que han experimentado en la concienciación de sí mismos como progenitores cuando empiezan a negarse a cumplir órdenes y rompen tabúes. También pueden pensar en cómo el hecho de negarse a cumplir órdenes y de romper tabúes podría beneficiar a la relación que tienen con su hijo. Otra opción es animar a los progenitores a que empiecen a negarse a cumplir órdenes y a romper tabúes comenzando por aquellas actividades que consideren más importantes para ellos. Para concluir, el profesional anuncia el tema de la siguiente sesión: la Sentada.

**“Lo que cambió en mi casa es que mi hijo ya no se me acerca gritando para decirme lo que quiere y lo que no. Ahora me lo pide”.**

**(Progenitor de un grupo de RNV).**

## Sección D

---

### Sesión 7: La Sentada

Tras el saludo inicial y la charla informal, el profesional comienza la sesión 7 del programa de RNV con una revisión del intervalo entre las sesiones, preguntando qué cosas han ido bien, qué ha cambiado y qué cosas le gustaría ver más a los progenitores. Antes de que comience la sesión, el profesional puede leer algunas de las respuestas de los padres, comentadas en la sesión 2, sobre la tarea acordada al final de la segunda sesión y sobre si se ha usado o no la violencia desde la sesión anterior. En la sesión 2 anterior, ya se expusieron algunas posibles respuestas de los progenitores y algunas vías que podría analizar el profesional, y por esa razón, no se repiten en este apartado.

A continuación, el profesional encauza la sesión hacia el tema principal del día: la Sentada. Omer (2011: 101) afirma que la Sentada demuestra la resistencia, la perseverancia y el compromiso férreo de no usar la violencia. También observa que muchos progenitores hablan de sentimientos de valía, poder y pertenencia que no habían experimentado antes de aplicar la técnica de la Sentada como parte del conjunto de estrategias que incluye el programa de RNV.

Como es previsible, es necesario planificar detenidamente la estrategia de la Sentada. El profesional debe reforzar el mensaje de que la Sentada no es un castigo. Supone una ruptura drástica de los hábitos de interacción del pasado, en los que tal vez el progenitor había llegado a aceptar el comportamiento violento y dominante como parte de la vida familiar. La Sentada suele tener lugar unas pocas horas o un día o dos después de un incidente de violencia o comportamiento dominante, en un momento elegido por el progenitor. Como parte de la sesión del programa de RNV sobre técnicas de distensión, el profesional ya habrá enseñado a los progenitores cómo evitar peleas que desemboquen en una escalada de la violencia y cómo resistirse a la provocación.

Durante la sesión 7 del programa de RNV, el profesional explica al progenitor los pasos siguientes antes de que este planifique el uso de la Sentada. En el momento que elija, el progenitor entra en la habitación de su hijo, cierra la puerta y se sienta entre el menor y la puerta durante un tiempo prefijado, por ejemplo, media hora. Si los progenitores lo estiman necesario, un miembro de la red de apoyo puede estar también presente en otra parte de la casa. Mientras se sienta en la habitación del menor, el progenitor dice claramente algo parecido a lo siguiente:

“No voy/vamos a tolerar más (definir el comportamiento claramente, por ejemplo, tus golpes y patadas) y voy a estar aquí sentado esperando (por ejemplo, media hora) para que pienses en una solución que ponga fin a la violencia”.

Alternativamente, el progenitor podría hacer una declaración del tipo siguiente, relacionada con el comportamiento inaceptable hacia un hermano: “No voy/vamos a tolerar más que golpees a tu hermana, la insultes y te burles de ella”.

Los objetivos imprecisos y generales no sirven de nada. Si el progenitor le ha pedido a otra persona de la red de apoyo que esté presente (en la casa, pero no en la habitación), el progenitor se lo transmite a su hijo diciéndole algo así: “pensamos que te pondrías violento, así que le hemos pedido a X que esté aquí de testigo”. Si el menor se pone violento a pesar de la presencia de un testigo fuera de la habitación, el progenitor puede pedirle a esa persona que entre. Es muy probable que entonces cese la violencia.

La Sentada termina cuando el menor hace una sugerencia que el progenitor considere que puede ser útil. Si el menor hace una propuesta inaceptable, el progenitor dice simplemente que “eso no es aceptable”, sin entrar en discusiones. Si el menor no propone nada, el progenitor comenta de manera calmada “parece que todavía no hemos llegado a ninguna solución”. Cuando haya finalizado la Sentada de protesta, se continúa con la rutina diaria sin mencionar la Sentada ni el cambio deseado. La Sentada puede ser un momento clave en el proceso de cambio para el menor y el progenitor. El menor empezará a adaptarse a la nueva y sorprendente situación. Por ejemplo, podría mejorar su comportamiento, sin decir explícitamente que lo hace como consecuencia de la Sentada. El progenitor también empezará a adaptarse a esta nueva situación: ser capaz de permanecer en presencia de su hijo sin enzarzarse en una discusión o en una pelea. Esta experiencia empieza a cambiar a mejor la propia percepción del progenitor sobre sí mismo como padre.

### ¿Y qué sucede si...? Resolución de problemas sobre la Sentada

Es conveniente que el profesional fomente un amplio debate sobre las implicaciones y consecuencias de la Sentada. Muchos progenitores serán reticentes a adoptar este enfoque un principio. Aunque el profesional respeta la decisión última de un progenitor de usar o no esta técnica, con frecuencia los padres se sienten más abiertos a considerar esta opción cuando han tenido la oportunidad de exponer sus preocupaciones y de hablar sobre cómo podrían reaccionar ante las distintas respuestas que podría manifestar su hijo. A continuación, resumimos algunas de las respuestas más comunes de los menores ante la Sentada y algunos consejos que pueden ser de utilidad para los progenitores.

## Sección D

---

### **El menor no hace caso a su progenitor durante la Sentada.**

Puede dar la impresión de que, para algunos niños, la presencia del progenitor no significa nada. El menor puede encender la televisión, jugar con el ordenador, la tableta o el teléfono móvil. Si responde de ese modo, el progenitor puede intentar apagar el dispositivo una vez. Si el menor vuelve a encenderlo o si el progenitor no puede alcanzar el dispositivo para apagarlo, esperará tranquilamente en la habitación hasta que transcurra el tiempo anunciado. Si el progenitor insiste en pelear con el hijo para quitarle el dispositivo o apagar la televisión su actitud podría desembocar en una escalada de violencia. Uno de los objetivos del programa de RNV es que el progenitor desarrolle la capacidad de resistirse a la violencia y la provocación e interrumpir los ciclos que podrían llevar a una escalada de violencia. La próxima vez que se programe una Sentada, el progenitor puede desconectar el módem o la caja de conexión de la televisión por cable.

También puede que el menor finja estar dormido o se aleje de su progenitor y no le haga caso. Si ocurre esto, el progenitor continúa simplemente con la Sentada hasta que haya transcurrido el tiempo fijado. Una madre comentó que su hijo de 8 años se tumbó en la cama, le dio la espalda y no le hizo caso durante toda la Sentada. Cuando terminó y su madre salió de la habitación, el chico bajó las escaleras corriendo y le susurró a su padre: “¿A que no adivinas lo que ha pasado? Mamá se ha sentado y me ha estado mirando durante un montón de rato. ¡Ha sido horrible! Nunca más volveré a golpearla”. Por supuesto, el padre estaba al corriente de la Sentada y ambos progenitores sonreían al volver a contar esta anécdota al principio de la siguiente sesión de RNV. La Sentada no consiguió poner fin a los problemas de violencia con su hijo pero, en su opinión, sí fue una parte importante de la solución.

### **El menor intenta negociar con sus progenitores o afirma que no entiende.**

En algunos casos, un hijo o hija intentará negociar con el progenitor para poner fin a la Sentada. Por ejemplo, el menor podría decir: “Si me das 10 euros para recargar el móvil ahora, me portaré bien”. Si sucede esto, el progenitor contesta que no puede aceptar esa propuesta, pero sin explicar las razones. De lo contrario, podría ver cómo empieza a desarrollarse un patrón de escalada de violencia en el que el menor pone cada vez más exigencias y el progenitor trata de razonar con su hijo, lo que termina en un incidente de violencia filio-parental.

El objetivo de la Sentada no es convencer al menor del valor del punto de vista de los progenitores ni ganar una discusión con el niño. El objetivo es conseguir una mayor presencia parental, resistirse a la violencia y romper tabúes. Tras una respuesta breve, el progenitor prosigue con la Sentada en silencio.

**Uno de los objetivos del programa de RNV es que el progenitor desarrolle la capacidad de resistirse a la violencia y la provocación y de interrumpir los ciclos que podrían llevar a una escalada de la violencia.**

Alternativamente, el menor puede afirmar que lo que está haciendo su progenitor es injusto y que no lo entiende. El profesional puede decir a los padres que eviten esta invitación a discutir y a iniciar un ciclo de escalada de violencia. Es poco probable que el menor acepte este nuevo enfoque por parte del progenitor o que esté de acuerdo con la Sentada. La mejor respuesta de un progenitor sería una declaración breve y calmada del tipo “mi deber es resistirme a la violencia” y continuar sentado en silencio.

### **El menor hace una promesa o propone una sugerencia.**

Algunos progenitores piensan que, puesto que su hijo ha incumplido muchas promesas anteriormente, ya no pueden confiar en nada de lo que diga o prometa. Aunque es comprensible, los profesionales animan a los progenitores a que acepten cualquier sugerencia positiva por parte del menor. Por ejemplo, si un hijo de 12 años promete que nunca volverá a pegar a su madre, esta puede abandonar la Sentada sin volver a mencionar esta estrategia ni el cambio prometido. Sin embargo, si se produce otro incidente de violencia filio-parental, la madre volvería a realizar otra Sentada. Si el hijo promete que no volverá a golpearla, la respuesta de la madre debería ser simplemente: “Ya me hiciste antes esa propuesta, pero sabemos que no funciona. ¿Tienes alguna otra propuesta?” Y permanece sentada en silencio. Puede tomarse un enfoque similar para cualquier sugerencia positiva que haga el menor.

## Sección D

---

### **El menor grita para llamar la atención de los demás.**

Si el menor adopta esta respuesta, seguramente está tratando de avergonzar a su progenitor delante de los vecinos o de otras personas que se encuentran en casa. Si el progenitor plantea esta posibilidad durante la conversación con el profesional, podría sugerírsele que informe de antemano a los vecinos acerca del RNV y sobre el plan que el progenitor tiene intención de seguir. Es probable que los vecinos hayan oído gritar y chillar al menor en ocasiones anteriores y, seguramente, apoyarán el plan adoptado por el progenitor. El profesional podría elaborar también junto con los progenitores un breve panfleto informativo acerca del programa de RNV y repartírselo a los vecinos. Si el menor grita y chilla durante la Sentada, el progenitor permanece tranquilo y espera hasta que transcurra el tiempo anunciado.

### **El menor ataca al progenitor o intenta abandonar la habitación.**

“¿Y qué hago si mi hijo me ataca?” Esta es una preocupación real que suelen expresar algunos progenitores que conviven con la violencia filio-parental. Los profesionales se toman en serio esas preocupaciones y su reacción puede reflejar a veces la de los progenitores: miedo e incertidumbre. Mientras padres y profesionales analizan conjuntamente estas cuestiones durante la sesión como parte del programa de RNV, pueden surgir respuestas a este tipo de preguntas y la ansiedad puede empezar a desaparecer. El ataque a un progenitor durante una Sentada puede empezar siendo verbal, cuando el menor lo insulta y lo amenaza. Como en el caso anterior, el progenitor permanece sentado en calma y evita la discusión con el menor. Si este se acerca a su padre o madre para empujarlo o golpearlo, la primera reacción es continuar con la Sentada (mientras sea seguro hacerlo), y el progenitor debería protegerse sin devolver el golpe y llamando a la persona de apoyo para que acuda a la habitación, en el caso de que se encuentren en otra parte de la casa. Si no hay ninguna persona de apoyo en la casa o si no es seguro que el progenitor continúe con la Sentada, este la interrumpe o se aparta para que el menor salga de la habitación. Esto no es un acto de rendición ni sumisión, como observa Omer (2004), sino una retirada táctica que permite al progenitor retomar la Sentada cuando pueda contar con la presencia de una persona de apoyo.

Es importante que el profesional insista en que el objetivo de la Sentada no es conseguir que el menor se comporte bien durante el tiempo que dura esta estrategia. Su finalidad no es que el padre «gane», sino demostrar al menor la presencia parental, su persistencia y su resistencia a la violencia. Aun cuando el menor se comporte mal durante la Sentada, ello no significa que esta haya sido ineficaz. A menudo, los niños cambian de comportamiento sin mostrar su conformidad o sin haber hecho ninguna propuesta, pues para muchos hacerlo sería una señal de sumisión. Es posible que prefieran cambiar su comportamiento sin hacer esa concesión a su progenitor. Solo será necesario hacer más Sentadas si el comportamiento problemático persiste una vez finalizada la Sentada.

Una vez analizadas las implicaciones de la Sentada para la familia del progenitor, el profesional puede sugerir la realización de un *role play* o de un análisis paso a paso sobre cómo puede ponerse en práctica la Sentada en casa y sobre cuál sería la mejor respuesta del progenitor ante las respuestas que podría esperar de su hijo o hija. Esto podría hacerse también a través de debates en grupos pequeños en el caso de que el programa de RNV se imparta en el formato de trabajo en grupo. A continuación, el profesional lleva a cabo una revisión de esta sesión, destaca comentarios importantes, ofrece a los padres un *feedback* positivo y constructivo y comenta con el

**A menudo los niños cambian su comportamiento sin aceptar hacerlo o sin haber hecho ninguna sugerencia, pues para muchos menores hacerlo sería una forma de sumisión.**

progenitor las preocupaciones que se hayan planteado. Después, el profesional invita a los progenitores a realizar tareas de reflexión o acción a partir de los debates que tuvieron lugar durante la sesión. A menudo, los progenitores necesitan reflexionar sobre las implicaciones que puede tener una Sentada para la familia durante el periodo comprendido entre dos sesiones y retomar el debate en la siguiente sesión. Por ejemplo, cuando los progenitores tengan dudas acerca del uso de la Sentada en su propia casa, el profesional puede animarles a pensar en qué podría ayudar a que la Sentada funcione para su familia, qué cosas podrían impedir su eficacia y qué otras podrían ayudar a resolver las preocupaciones que puedan tener. También podría animarse a los progenitores a hablar sobre la idea de una Sentada con miembros de su red de apoyo. La sesión concluye cuando el profesional anuncia el tema de la próxima sesión: la reunión de revisión de RNV.



## Sección D

---

### Sesión 8 (o posterior): La reunión de revisión de RNV / Reunión de final del programa

En la adaptación que se hizo del programa de RNV para su uso en Irlanda, su estructura se diseñó en un formato de 10 sesiones con las que los progenitores se comprometen al inicio del proceso. Algunas familias descubren que, a medida que aplican el programa de RNV en casa, empiezan a consolidarse unos cambios positivos y el profesional puede empezar a comentar con los progenitores la idea de poner fin al programa y llevar a cabo una reunión de revisión de RNV para la sesión 8. Para otras familias, puede ser necesario un periodo más largo y algunos temas pueden requerir más tiempo que el asignado en la estructura de las sesiones descrita anteriormente. Sin embargo, recomendamos que, para el trabajo en sesiones individuales, la reunión de revisión de RNV tenga lugar alrededor de la sesión 10 como como máximo. Se trata de una reunión que nada tiene que ver con la revisión formal de seguimiento del servicio estatal de asistencia al menor ni con otros tipos de revisiones oficiales o formales de ese servicio. Está dirigida por el profesional y puede implicar a los progenitores y al profesional solamente cuando el programa se ha llevado a cabo en el formato de sesiones individuales. A veces, puede ser útil que haya más personas en una reunión de revisión de RNV, pero son los progenitores quienes deciden quién debe asistir y quienes entregan las invitaciones a la reunión.

Conviene recordar que una reunión de revisión de RNV no es una respuesta a una crisis ni a un incidente, sino que se celebra cuando ya se ha producido un cambio positivo en la familia. El porqué de la celebración de una reunión de revisión de RNV parte de las prácticas de terapia narrativa y de familia de crear una comunidad (o red) de apoyo alrededor de los progenitores y el menor para reafirmar el progreso y el compromiso con nuevas formas de relacionarse. En el momento en que se convoca una reunión de revisión de RNV, el profesional y los progenitores ya habrán acordado un enfoque común ante el problema a través del cual pueden externalizarlo (véase más arriba). Los progenitores también habrán practicado ya con los elementos clave del programa de RNV descritos anteriormente y la red de apoyo habrá ayudado a la familia de forma activa a abordar el problema de la violencia filio-parental. Durante la reunión, el profesional felicita a todas las personas que han estado implicadas e identifica explícitamente la función y las acciones que ha asumido cada persona para ayudar a reducir o poner fin a la violencia filio-parental. El profesional facilita asimismo una conversación sobre las dificultades que puedan haber surgido durante el transcurso del programa de RNV. La atención no se centra en las causas de esas dificultades, sino en las acciones de cada persona, qué hicieron para resolver problemas y, mirando en retrospectiva desde la situación actual, qué podrían haber hecho de forma distinta. A continuación, el profesional abre un debate sobre qué debe suceder para que continúen los cambios positivos, qué podría frenar ese progreso y cuáles podrían ser las formas de resolver esas dificultades. En algunos casos, esto podría incluir la identificación de un servicio adicional y, en otros casos, implica un nuevo enfoque sobre distintos aspectos del trabajo con la familia en el mismo servicio. Es posible que algunos progenitores deseen continuar con el programa de RNV durante unas pocas sesiones más, mientras que otros quieren desvincularse del servicio por el momento (puesto que han progresado bastante). Alternativamente, podría darse el caso de que los progenitores quieran fijar una reunión de revisión con el profesional más adelante, dentro de unas semanas o unos meses. Como han comentado algunos progenitores al final del programa de RNV “La nuestra no es una familia de película, con sonrisas y carcajadas constantes. De vez en cuando hay discusiones entre un adolescente y sus padres... Pero ahora ya no tengo miedo, sé que puedo hacer frente a esto y lo estamos haciendo bien”.

Cuando el programa de RNV se haya desarrollado en formato de intervención de trabajo grupal, gran parte del mismo proceso puede seguirse del modo descrito en los párrafos anteriores, con la distinción clara de que solo aquellas personas que asistieron a las sesiones de trabajo en grupo podrán asistir a la revisión final de RNV/reunión de final del programa.

**“La nuestra no es una familia de película, con sonrisas y carcajadas constantes. Pero ahora ya no tengo miedo, sé que puedo hacer frente a esto y estamos y lo estamos haciendo bien.”**

**(Progenitor al final del programa de RNV)**





## Sección E

Preguntas más frecuentes

### Preguntas más frecuentes

En esta sección resumimos algunas de las respuestas a algunas de las preguntas más frecuentes que se plantean en las sesiones con padres y madres y durante la formación con profesionales. Esperamos abordar el tipo de preguntas que se pueden plantear los profesionales en relación con el programa de RNV. Mientras reflexiona sobre las preguntas que le presentamos en el contexto de su servicio en concreto, sus experiencias y formación como profesional, las experiencias de sus colegas y las necesidades de las familias con las que trabaja, es probable que surjan respuestas distintas a las que aquí sugerimos. Así debe ser. Las respuestas o soluciones que proponemos son sugerencias que cada profesional y cada familia pueden analizar en función de sus propias experiencias. A partir de ahí, puede decidir si lo que nosotros sugerimos puede arrojar algo de luz sobre los dilemas que surgen a la hora de aplicar la RNV en la práctica y en la vida cotidiana. Huelga decir también que nada de lo que sugerimos aquí pretende sustituir ni reemplazar la correspondiente legislación, las políticas ni los procedimientos vigentes. Es recomendable que los profesionales que trabajan con familias y con menores estén familiarizados con la guía titulada *Children First National Guidance on the Welfare and Protection of Children* (2011), la cual puede descargarse gratuitamente en <http://www.dcy.gov.ie>

**Pregunta:** Un menor que utiliza la violencia filio-parental presenta un historial complejo, unas necesidades complejas y un diagnóstico de salud mental. ¿Puede ser útil la RNV en este caso?

**Respuesta:** Algunos menores que ejercen la violencia filio-parental sufren también diversidad de necesidades complejas o tienen un historial de malos tratos o negligencia y, quizás, también un diagnóstico de salud mental. Si el profesional y el progenitor entienden que debe hacerse una evaluación exhaustiva y que tiene que llevarse a cabo una intervención específica para abordar una necesidad concreta (por ejemplo, terapia de familia para un caso de depresión/ansiedad, derivación a un servicio CAMHS en caso de autolesiones, derivación al *National Education Welfare Board* en caso de absentismo escolar), entonces debe hacerse. Sin embargo, ello no quiere decir que la RNV no pueda ser de utilidad. La existencia de factores que complican todavía más la vida de un menor o de su progenitor no es un factor excluyente para el enfoque de RNV. La RNV puede usarse en combinación con otro tipo de intervenciones, aunque sugerimos que un solo profesional o servicio use el enfoque RNV, mientras que otro profesional del mismo servicio o de otro, cuando proceda, aborde la necesidad específica que haya surgido.

**Pregunta:** Un padre o madre que vive una situación de violencia filio-parental sufre, además, un problema de salud mental o relacionado con el consumo de alcohol o drogas. ¿Puede ser útil la RNV para progenitores que se encuentran en estas circunstancias?

**Respuesta:** Algunos progenitores que consideran la Resistencia no violenta como un enfoque a la violencia filio-parental sufren al mismo tiempo sus propios problemas mentales o pueden tener problemas relacionados con el consumo de alcohol o drogas. En ese caso, los padres o madres podrían beneficiarse de participar en un servicio especializado (por ejemplo, servicios de salud mental para adultos o programas sobre consumo de alcohol y drogas) y el profesional puede recomendar su derivación a dicho servicio. Sin embargo, la presencia de otros factores complejos en la vida de un progenitor no es un elemento excluyente para participar en el programa de RNV. Como ya apuntamos antes, el programa de RNV puede ser de utilidad si se usa paralelamente con otros servicios o programas que también sean necesarios.

## Sección E

---

**Pregunta:** Durante una sesión de RNV, un progenitor cuenta que vivió un episodio de violencia filio-parental en casa y piensa que el enfoque de RNV no es útil. ¿Deberíamos abandonar el programa sin más y probar otra alternativa?

**Respuesta:** No es raro que se produzca un retroceso durante el programa de RNV ni que se vuelva a producir un episodio de violencia filio-parental. De hecho, Omer (2004) y nuestra propia experiencia en la práctica sugieren que el problema puede empeorar antes de empezar a mejorar. El menor que ha empleado la violencia filio-parental en el pasado puede resistirse activamente a los cambios que el progenitor está adoptando. Durante las sesiones iniciales del programa de RNV, el profesional puede advertir a los progenitores de que esto puede suceder. A continuación, puede ayudar a elaborar un plan conjuntamente para las mejores respuestas a la resistencia activa del menor ante el cambio y ante un incidente repetido de violencia filio-parental. Si un progenitor describe un incidente de violencia filio-parental durante su participación en el programa de RNV, el profesional puede tranquilizarle diciéndole que no es raro que esto suceda. El profesional puede revisar con los progenitores las formas en las que han respondido a la violencia filio-parental y si su enfoque en el programa de RNV ha podido cambiar.

Por ejemplo, es posible que un incidente de violencia filio-parental haya causado la implicación del equipo de trabajo social para la protección y el bienestar del menor, la derivación de un menor a un programa de acogida temporal (*respite foster care*) y haya provocado un sentimiento de ira, frustración y desesperanza en sus progenitores. En ese caso, el profesional puede buscar el tiempo y el espacio para escuchar los sentimientos de los progenitores y sus respuestas al incidente de violencia filio-parental. Es probable que los progenitores tengan sentimientos encontrados como, por ejemplo, una sensación de alivio de que su hijo o hija ya no esté en casa y, por tanto, ya no sea la causa de constantes tensiones, combinado con sentimientos de arrepentimiento y culpa, al preguntarse si podrían haber gestionado mejor la situación. Sin olvidar que las cuestiones relacionadas con la «colocación» o «custodia» del menor corresponden al equipo de trabajo social encargado de la protección y el bienestar del menor, el profesional puede plantear preguntas centradas en cómo puede ayudar a la familia en este punto. Quizás, por ejemplo, el profesional puede ayudar a los progenitores a dar los primeros pasos para restablecer el contacto y una conexión con su hijo. El profesional también podría analizar con los progenitores cuáles fueron las respuestas de los miembros de la red de apoyo ante el incidente. Tal vez uno de los miembros de la red de apoyo podría actuar como mediador entre los progenitores y el menor; en algunos casos, la intensidad emocional y la sensación de dolor son todavía demasiado recientes para que un progenitor y su hijo puedan hablar con calma acerca de cómo restablecer su relación. También es útil para el profesional recordar el papel específico que ha acordado con los progenitores en relación con su colaboración. Puede resultar muy sencillo para un profesional asumir la responsabilidad de resolver cuestiones relacionadas con el domicilio del menor pero, a menos que esta tarea sea específica de su agencia (en este ejemplo, a menos que usted sea un trabajador social de un servicio de protección y bienestar del menor), probablemente lo mejor sea dejar claro a los progenitores que esas cuestiones específicas pueden resolverse en otro servicio, mientras usted se concentra en ayudar a los progenitores a restablecer una relación con su hijo y retomar el programa de RNV (cuyo objetivo es conseguir una relación sin la amenaza ni el miedo a la violencia).

**Pregunta:** Durante una sesión de RNV un progenitor cuenta un incidente en el que usó la violencia hacia su hijo o hija. ¿Debería denunciar el caso al equipo de protección y bienestar del menor?

**Respuesta:** Durante las sesiones iniciales de compromiso y evaluación, los profesionales suelen resumir la política y la práctica relativa a los límites de confidencialidad y las circunstancias en las que existe la obligación de compartir información con terceros fuera de la sesión. Como puede suceder en cualquier trabajo con menores y familias, algunos progenitores pueden revelar durante su participación en el programa de RNV que, ya sea en el pasado o recientemente, han actuado de alguna forma que podría suscitar cierta preocupación sobre la protección y el bienestar del menor. Ante esta posibilidad, animamos a los profesionales a que tengan bien claro cómo deben responder a dichas preocupaciones antes de empezar a trabajar con padres y madres. Esto significa que el profesional podría tener que aclarar las posición con la agencia, sus colegas o el equipo local de protección y bienestar del menor, especialmente en relación con el comportamiento de los progenitores que pudiera haber tenido lugar años atrás. Llegado el caso, si un progenitor hace una revelación durante el programa de RNV, el profesional puede expresar claramente a los padres y madres qué hay que hacer a continuación. En algunos casos, podría ser necesario derivar al niño al equipo de protección y bienestar del menor. Recomendamos al profesional que mantenga una conversación abierta con los progenitores acerca de sus preocupaciones, identifique con ellos qué cosas podrían incluir en una derivación que tengan también un reflejo positivo sobre los progenitores y les deje bien claro que no les va a hacer una evaluación acerca de la protección y el bienestar del menor (a menos, por supuesto, que ese sea uno de los cometidos del profesional). Dicho enfoque hará más probable la continuidad de la relación colaborativa entre el profesional y los progenitores.

## Sección E

---

**Pregunta:** Durante una sesión de RNV, un progenitor asegura que su hijo amenaza con autolesionarse como una forma de ejercer poder y control o de llamar la atención. ¿Cuál sería una buena respuesta ante esta amenaza?

**Respuesta:** A menudo ocurre que los progenitores y los profesionales no están seguros de cuál es la mejor forma de responder ante las amenazas de autolesiones; estas amenazas suelen representar un intento por parte del menor de manipular a sus padres o bien pueden ser una llamada de ayuda real. Recomendamos tomarse en serio todas las amenazas de autolesiones. El profesional puede informar al progenitor de que lo mejor es que las amenazas de autolesiones sean evaluadas por un profesional cualificado, como un médico, quien a continuación puede derivar el caso al servicio local de salud mental de menores y adolescentes (*Child and Adolescent Mental Health Service*) o, en caso de emergencia, al departamento de Urgencias del hospital local. Además, cabe mencionar que el programa de RNV puede ser útil también en combinación con las intervenciones diseñadas para reducir los riesgos de suicidio y autolesiones.

**Pregunta:** ¿Es necesario usar el programa de RNV completo, tal y como se detalla en este manual? ¿Puede un profesional o una familia elegir qué partes del programa desea aplicar?

**Respuesta:** Seguramente sea más fácil lograr el fin de la violencia filio-parental y unos cambios positivos en las relaciones entre progenitores e hijos si los progenitores y los profesionales analizan juntos y ponen en marcha cada uno de los distintos elementos que componen el programa de RNV. Sin embargo, también parece que los elementos del programa de RNV pueden aplicarse como intervenciones breves e independientes, y que algunos profesionales y familias podrían descubrir que algunos principios y estrategias del programa de RNV son más útiles y aplicables en su contexto específico que en otros. Si se adopta una perspectiva centrada en la solución al problema de la violencia filio-parental, parece mejor que el profesional y los progenitores interrumpan aquellos enfoques que no funcionan y continúen y pongan más en práctica aquellos que su experiencia les dice que funcionan para reducir y evitar la violencia filio-parental en su caso concreto.

**Pregunta:** ¿Y qué hay de las consecuencias de un comportamiento agresivo? El programa RNV no parece prever ninguna consecuencia para la violencia filio-parental.

**Respuesta:** La cuestión no es si se imponen o no unas consecuencias a un hijo o hija por su comportamiento, sino si la respuesta del progenitor y de otras personas contribuye a poner fin a la violencia en la familia. Los principios que subyacen al programa de RNV incluyen resistirse a la violencia, persistir en la no violencia, asumir la responsabilidad por las respuestas individuales a la agresión y la violencia y evitar el impulso de enzarzarse en una guerra por el control. El programa de RNV no parece incluir las consecuencias de la agresión y la violencia de la forma en que tradicionalmente solemos pensar en las consecuencias. Sin embargo, el menor que usa la violencia filio-parental se encuentra ante sí con la creciente confianza y competencia de sus progenitores, cuya respuesta es la no violencia, la resistencia y la red de apoyo. El progenitor se opone abierta y decididamente al uso de todo tipo de violencia. Practica nuevas habilidades para interrumpir el ciclo de escalada de la violencia, como pulsar el botón de pausa y hablar consigo mismo para tranquilizarse. Se informa al menor de que existe una red de apoyo que respalda la determinación de todos los miembros de la familia de poner fin a la violencia en casa. Si un progenitor es objeto de violencia filio-parental, los miembros de la red de apoyo se ponen en contacto con el menor para tranquilizarle, al tiempo que apoyan los esfuerzos de la familia por poner fin a la violencia. A pesar de que este y otros elementos del programa de RNV no son consecuencias en el sentido tradicional, parecen provocar cambios positivos en las relaciones entre los progenitores y sus hijos y conducen hacia el fin de la violencia filio-parental.

Hemos recopilado aquí algunas de las preguntas más frecuentes, pero es probable que en la práctica surjan otras cuestiones que no hemos abordado explícitamente en esta sección. Esperamos que las respuestas que hemos facilitado anteriormente y los principios del programa de RNV descritos en este manual sirvan de guía a los profesionales sobre el tipo de enfoques que podrían ser de utilidad.



## Sección F

- Material de apoyo para las sesiones
- Introducción
- Ejercicios útiles
- Hoja de evaluación de la sesión para los progenitores
- Hoja de evaluación del curso para los progenitores
- Hoja de evaluación para el profesional

# Sección F

---

## Material de apoyo para las sesiones

### Introducción

En esta sección, recomendamos la distribución de cierto material que podría ser útil para explicar los distintos temas a las familias. Todo el material puede utilizarse en sesiones grupales o individuales. También adjuntamos unas hojas de evaluación.

### Ejercicios útiles

#### Ejercicio 1: Lista de prioridades (Semáforo)

Este ejercicio resulta útil en la parte inicial del programa. Sería imposible abordar todos los comportamientos problemáticos todo el tiempo y, normalmente, intentarlo agravaría aún más las situaciones. Una Lista de prioridades puede ayudar a los progenitores a hacer elecciones. Es una forma de priorizar los comportamientos que les gustaría que se trataran, por orden de importancia.

En primer lugar, los progenitores elaboran una lista de todos los comportamientos de su hijo que son causa de preocupación o estrés para ellos u otros miembros de su familia.

A continuación, seleccionan uno o dos comportamientos de esa lista para centrarse en ellos en primer lugar y darles prioridad al inicio del programa (luz roja). Entre ellos se incluirán los comportamientos más urgentes y preocupantes como, por ejemplo, los golpes, patadas, gritos y lesiones. Se aconseja a los progenitores que elijan solo uno o dos comportamientos de esta categoría.

Después, los progenitores hacen una lista de los comportamientos que están dispuestos a abordar más adelante, una vez se hayan resuelto los problemas prioritarios (luz ámbar). El profesional insiste en que estas preocupaciones secundarias (como los insultos y las palabrotas) se tratarán más adelante, cuando se hayan solucionado otras más urgentes e inmediatas.

Por último, los progenitores eligen de la lista original aquel comportamiento que no es necesario abordar durante el programa de RNV, aunque podría considerarse como una causa de irritación para ellos (luz verde). Dichos comportamientos podrían incluir, por ejemplo, la forma de vestir de su hijo o hija o el hecho de que vayan dejando platos y vasos por toda la casa.

#### Ejercicio 2: Delimitar el territorio

Al igual que la Lista de prioridades (Semáforo), este ejercicio puede hacerse hacia el principio, tal vez como parte del proceso de evaluación y compromiso. Puede servir a los profesionales para hacerse una idea de cómo es la vida familiar y doméstica. También ayuda a los progenitores a darse cuenta de las áreas o actividades que tienen "prohibidas" o en las que no se sienten seguros. En este ejercicio, los padres y madres describen o trazan un plano de su casa e identifican en él las distintas estancias para diseñar un mapa del «territorio» del hogar. A continuación, pueden comentar en una sesión individual o grupal cómo se sienten en relación con cada habitación. También puede resultar útil consultar esta información al hablar del tema «Romper tabúes» durante el programa de RNV.

#### Ejercicio 3: Lista de servicios

Este ejercicio puede ayudar a los progenitores con las técnicas Romper tabúes y Negarse a cumplir órdenes que forman parte del programa de RNV. Se pide a los progenitores que hagan una lista de todas las actividades y servicios que ofrecen a su hijo, como alojamiento, comida y lavandería. También puede incluirse el hecho de darles dinero cuando se lo piden y hacer de servicio de taxi las 24 horas. Este ejercicio muestra a los progenitores la gran variedad de actividades y servicios que ofrecen a su hijo, a veces bajo coacción. También se anima a los progenitores a que confeccionen una lista de todas las cosas que creen que no pueden hacer (como, por ejemplo, entrar en la habitación de su hijo, saludar a los amigos que lleva a casa, salir solos una noche). Con ayuda del profesional, los progenitores revisan estas listas y deciden qué actividades y servicios les gustaría limitar o recuperar.







---

## Hoja de evaluación para el profesional - Programa de RNV

Gracias por utilizar el manual sobre RNV en su trabajo, ya sea en sesiones individuales o grupales. Por favor, responda a las preguntas siguientes para ayudarnos a mejorar este manual. Puede enviar esta hoja por correo electrónico a [declanp.coogan@nuigalway.ie](mailto:declanp.coogan@nuigalway.ie) o bien hacerlo por correo postal de forma anónima a Declan Coogan, School of Political Science and Sociology, Aras Moyola, NUI Galway, Newcastle Rd., Galway (Irlanda).

¿Cuántas personas empezaron el programa de RNV con usted? \_\_\_\_ ¿Cuántas personas completaron las sesiones? \_\_\_\_

¿Cuántas sesiones del programa de RNV impartió? \_\_\_\_\_

### 1. Rodee el número que mejor refleje su opinión sobre los enunciados siguientes acerca del manual sobre RNV para profesionales (1= totalmente en desacuerdo 5= totalmente de acuerdo).

A. El manual resultó fácil de usar en la práctica.

1      2      3      4      5

B. El manual contenía toda la información que necesitaba para aplicar el programa de RNV.

1      2      3      4      5

C. Los materiales de la sección de Material de apoyo para las sesiones fueron útiles.

1      2      3      4      5

D. Los progenitores con los que trabajé se beneficiaron del programa de RNV.

1      2      3      4      5

1. ¿Qué parte del manual le resultó más útil para su trabajo?

2. ¿Qué parte del manual le resultó **menos útil** para su trabajo?

3. ¿Cuál es el aspecto que usted destacaría del uso del manual y volverá a aplicar en su trabajo?

4. Otros comentarios:

**Gracias.**

# Apéndice I: Lecturas recomendadas y referencias

---

## Lecturas recomendadas

Sharry, J & Fitzpatrick, C (2009) *The Parents Plus Adolescents' Programme- Facilitators' Manual*. Dublin. Parents Plus/ Mater Misericordiae University Hospital Child & Adolescent Mental Health Service.

Omer, H (2004) *Nonviolent Resistance – A New Approach to Violent and Self-Destructive Children*. Cambridge, UK. Cambridge University Press.

Omer, H, Schorr-Sapir, I & Weinblatt, U (2008) Non-violent Resistance and Violence Against Siblings. *Journal of Family Therapy*, Vol. 30: 450-464.

Weinblatt, U & Omer, H (2008) Nonviolent resistance: a treatment for parents of children with acute behaviour problems. *Journal of Marital and Family Therapy*, Vol. 34. No. 1, 75-92.

Omer, H (2011) *The New Authority – Family, School and Community*. Cambridge & New York. Cambridge University Press.

## Listado de referencias

Agnew, R & Huguley, (1989) Adolescent Violence towards Parents. *Journal of Marriage and the Family*. Vol. 51: 699-711.

Avraham-Krehwinkel, C & Aldridge, D (2010) *A Non Violent Resistance Approach to Children in Distress- Guide for Parents and Professionals*. London. Jessica Kingsley Publishers.

Baker, H (2012) Problematising the relationship between teenage boys and parent abuse: constructions of masculinity and violence. *Social Policy and Society*. Vol. 11, No. 2: 265-276.

Calvete, E, Orue, I & Gamez-Guadix, M (2013) Child to parent violence: emotional and behavioural predictors. *Journal of Interpersonal Violence*. Vol. 28, No.4: 755-772.

Condry, R & Miles, C (2013) Adolescent to parent violence: framing and mapping a hidden problem. *Criminology and Criminal Justice*. Published 3<sup>rd</sup> September 2013 on line through <http://crj.sagepub.com/content/early/recent> at doi:10.1177/1748895813500155.

Condry, R. & Miles, C (2012) Adolescent to Parent Violence and Youth Justice in England and Wales. *Social Policy and Society*. Vol. 11, April 2012: 241 – 250.

Coogan, D (2011) Child to Parent Violence: Challenging Perspectives on Family Violence. *Child Care in Practice*. Vol. 17, No. 4: 347-358.

Coogan, D & Lauster, E (2014) Restoring competence and confidence- non-violent resistance as a response to child-to-parent violence in Ireland. *Context- the Magazine for Family Therapy and Systemic Practice in the UK*. Vol. 132, April 2014: 29-31.

Coogan, D & Sharry, J (2004) Working with Child Abuse and Neglect in Sharry, J *Counselling Children Adolescents and Families*. Pp. 158-170. London. Sage.

Cosc (2010) *The National Strategy for the Prevention of Domestic, Sexual and Gender Based Violence 2010-14*. Dublin. Department of Justice, Equality and Law Reform.

Cottrell, B (2001) *Parent Abuse: the abuse of parents by their teenage children*. Retrieved on the 11<sup>th</sup> February 2012 from [http://www.canadiancrc.com/parent\\_abuse.htm](http://www.canadiancrc.com/parent_abuse.htm)

Cottrell, B & Monk, P (2004) Adolescent to Parent Abuse: A Qualitative Overview of Common Themes. *Journal of Family Issues*. Vol. 25, No. 8: 1072-1095.

Darmody, M, Madden, B, & Sharry, J, (2004) Working with Suicidal Adolescents in Sharry, J *Counselling Children Adolescents and Families*. Pp. 145-157. London. Sage.

Department of Health, Social Services & Public Safety. (2005). *Tackling violence at home- A strategy for addressing violencia doméstica and abuse in Northern Ireland*. Stormont, Northern Ireland: DHSSPS.

Eckstein, N (2004) Emergent issues in families experiencing adolescent-to-parent abuse. *Western Journal of Communication*, Vol. 68 No. 4.

- 
- Edenborough, M, Jackson, D, Mannix, J & Wilkes, L M (2008) Living in the red zone: the experience of child to mother violence. *Child and Family Social Work*. Vol. 13: 464-473.
- Eurobarometer 73.2. (2010) *Domestic violence against women report*. Brussels: European Commission.
- Gallagher, E 2004a *Parents Victimised by their Children*, Australia New Zealand Journal of Family Therapy (ANZJFT), Vol. 25, No1: 1-12.
- Gallagher, E 2004b *Youths who Victimise their parents*. Australia New Zealand Journal of Family Therapy (ANZJFT), Vol. 25, No. 2: 94-105.
- Gallagher, E (2008) Children's violence to parents: a critical literature review. Unpublished Masters thesis, Monash University.
- Gieniusz, B (2014) Examining the evidence for the non-violent resistance approach as an effective treatment for adolescents with conduct disorder. *Context- the Magazine for Family Therapy and Systemic Practice in the UK*. Vol. 132, April 2014: 42-44.
- Health Service Executive (2010) *Policy on Domestic, Sexual and Gender-based Violence*. Dublin. Health Service Executive.
- Hoffman, K L & Edwards, J N (2004) An Integrated Model of Sibling Violence and Abuse. *Journal of Family Violence*. Vol. 19, No 3: 185-200.
- Holt, A (2013) *Adolescent to parent abuse – current understandings in research, policy and practice*. Bristol, UK. Policy Press.
- Holt, A (2012) Researching Parent Abuse: A Critical Review of the Methods. *Social Policy and Society*, Vol.11: 289-298.
- Ibabe, I, Jaureguizar, J, & Bentler, PM (2013) Risk Factors for Child-to-Parent Violence. *Journal of Family Violence*, Vol. 28: 523–534.
- Jakob, P (2014) From Gandhi to therapy: Some reflections on the meaning of non-violence in systemic practice. *Context- the Magazine for Family Therapy and Systemic Practice in the UK*. Vol. 132, April 2014: 34-36.
- Kearns, N, Coen, L, & Canavan, J (2008) *Domestic Violence in Ireland: An overview of national strategic policy and relevant international literature on prevention and intervention initiatives in service provision*. Galway: Child and Family Research Centre, National University of Ireland.
- Lucas, P J (2011) Some reflections on the rhetoric of parenting programmes: evidence, theory and social policy. *Journal of Family Therapy*. Vol. 33: 181-198.
- Lundby, G (2014) Creating Different Versions of Life: Talking about Problems with Children and their Parents. *Australian & New Zealand Journal of Family Therapy*. Vol. 35: 31-45. Please delete the following line
- McLuckie, A (2006) Narrative Family Therapy for Paediatric Obsessive Compulsive Disorders. *Journal of Family Psychotherapy*. Vol. 16, No.4: 83-106.
- Omer, H (2004) *Nonviolent Resistance – A New Approach to Violent and Self-Destructive Children*. Cambridge, UK. Cambridge University Press.
- Omer, H (2011) *The New Authority – Family, School and Community*. Cambridge, UK, New York. Cambridge University Press.
- Omer, H, Schorr-Sapir, I & Weinblatt, U 2008 *Non-violent Resistance and Violence Against Siblings*. Journal of Family Therapy, Vol. 30: 450-464.
- Pagani, L, Tremblay, R E, Nagin, D, Zoccolilo, M, Vitaro, F, McDuff, P (2009) Risk Factor Models for Verbal and Physical Aggression towards Fathers. *Journal of Family Violence*. Vol. 24: 173- 182.
- Paterson, R, Luntz, H, Perlesz, A & Cotton, S (2002) 'Adolescent violence towards parents: Maintaining family connections when the going gets tough', *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy*, Vol. 23, No. 2: 90-100.

- 
- Sharry, J & Fitzpatrick, C (2004) *The Parents Plus Programme: the children's programme*. Dublin. Parents Plus/ Mater Child and Adolescent Mental Health Service, Mater Misericordiae University Hospital.
- Sheehan, M., (1997) *Adolescent Violence- Strategies, outcomes and dilemmas in working with young people and their families*. ANZJFT, Vol. 18, No.2: 80-91.
- Tew, J & Nixon, J (2010) Parent abuse: Opening up a discussion of a complex instance of family power relations. *Social Policy and Society*, Vol, 9 No. 4: 579-589.
- Walsh, J A & Krienert, J L (2009) A Decade of Child-Initiated Family Violence: Comparative Analysis of Child-Parent Violence and Parricide Examining Offender, Victim and Event Characteristics in a National Sample of Reported Incidents 1995-2005. *Journal of Interpersonal Violence*. Vol. 24, No.9: 1450-1477.
- Weinblatt, U & Omer, H (2008) *Nonviolent resistance: a treatment for parents of children with acute behaviour problems*. Journal of Marital and Family Therapy, Vol. 34, No. 1, 75-92.
- Wilcox, P (2012) Is Parent Abuse a Form of Domestic Violence? *Social Policy and Society*. Vol. 11, No.2: 277-288.
- Wilson, D & Smith, M (2014) The unmet needs of the child in non-violent resistance: Integrating developmental-dyadic-psychotherapy approaches- lessons from working with adoptive families. *Context- the Magazine for Family Therapy and Systemic Practice in the UK*. Vol. 132, April 2014: 22-26.



## Apéndice II: Enlaces útiles

---

En el siguiente enlace encontrará todas las noticias e información sobre el proyecto «Respondiendo a la violencia filio-parental»:

[www.rcpv.eu](http://www.rcpv.eu)

La violencia filio-parental en Irlanda, con información actualizada sobre el programa de RNV y este manual:

[www.cpvireland.ie](http://www.cpvireland.ie)

Información y noticias sobre el programa Break4Change en Brighton (Inglaterra):

[www.safeinthecity.info/getting-help/child-to-parent-violence](http://www.safeinthecity.info/getting-help/child-to-parent-violence)

[www.justice.gov.uk/youth-justice/effective-practice-library/break-4-change](http://www.justice.gov.uk/youth-justice/effective-practice-library/break-4-change)

Información sobre el programa de educación parental Parents Plus:

[www.parentsplus.ie](http://www.parentsplus.ie)

Sitio web con el número de una línea de atención telefónica confidencial y anónima y otra información para padres y madres en Irlanda. Parentline, Ireland:

[www.parentline.ie](http://www.parentline.ie)

Sitio web con el número de una línea de atención telefónica confidencial y anónima y otra información para padres y madres en Irlanda del Norte, Parenting NI:

[www.parentingni.org](http://www.parentingni.org)

Información y formación sobre violencia filio-parental y resistencia no violenta, Partnership Projects en el Reino Unido: [www.partnershipprojectsuk.com/](http://www.partnershipprojectsuk.com/)

The National Office for the Prevention of Domestic, Sexual and Gender-based Violence/  
An Oifig Náisiúnta um Fhoréigean Baile, Gnéasach agus Inscnebhunaithe a Chosc  
(oficina nacional para la prevención de la violencia doméstica, sexual y de género):

[www.cosc.ie/en/COSC/](http://www.cosc.ie/en/COSC/)

Women's Aid: ayuda para familias que sufren violencia doméstica infligida por un adulto:

[www.womensaid.ie/](http://www.womensaid.ie/)

The Child and Family Agency es el órgano responsable en Irlanda de la protección y el bienestar del menor y otros servicios de apoyo al menor y a la familia:

[www.tusla.ie/](http://www.tusla.ie/)